¿CÓMO LUCHAR CONTRA LOS PROFESIONALES?

Autor - Henry Landercy - 1933
Traducción del francés – Néstor Diego

PREFACIO

Hay diferentes formas de llevar bien un palomar, así como hay diferentes caminos que conducen a Roma.

Si la línea recta es la ruta más corta de un punto a otro, el método descrito en este libro es la forma más directa y segura de lograr el éxito en el deporte de las palomas.

La bibliografía de este deporte incluye múltiples obras, algunas de notable diseño y magnífica ejecución, como las de Sylvain Wittouck, Félix Gigot, Ratio, Hénin, y Violette; las otras, que nos abstendremos de citar, más bien son mediocres por no decir malas.

Las primeras tienen su lugar destacado en la biblioteca de cualquier colombófilo que se precie, porque contienen todo lo que un amante de las palomas necesita saber para poder administrar su colonia, sea cual sea el sistema (viudez, natural, método mixto, pequeños palomares, etc) que tiene sus preferencias.

¿Significa esto que el presente trabajo no tiene nada más que enseñar al amante de las palomas?: de ser así, nos habríamos cuidado de escribir este libro, fruto de muchos años en el deporte de las palomas, de los estudios científicos, y de la experiencia adquirida en todos los deportes en general, en los que nunca hemos sido un admirador pasivo, sino un practicante acérrimo y convencido.

Si lo hicimos, es porque aún quedaba un vacío por llenar.

Porque si los libros editados hasta la fecha han publicado casi todo lo que es común en el manejo de una colonia de palomas, se ha creado, en los últimos años, una situación extraordinaria para la gran mayoría de los colombófilos que buscan en la práctica de su deporte favorito, una relajación, y no una forma de llevarse el dinero de sus colegas.

El lector habrá adivinado que se trata de la multiplicación, en todos los centros, de estos palomares profesionales, que los especialistas montan y mantienen con gran gasto, y con cuidadores asalariados, con el evidente objetivo de esquilmar las carreras de palomas.

El trabajador, el empleado, el aficionado que cría palomas por amor al deporte, y que encesta sus sujetos inocentemente, es presa fácil para los profesionales, que consiguieron los mejores corredores y que juegan, cada vez, impresionantes series de atletas preparados y con tono afinado hasta el final de la linea.

La mayoría de los pequeños aficionados asustados por las continuas incursiones de sus terribles competidores se dejan derrotar, desertan, o se aventuran tímidamente en grandes eventos, donde los profesionales se involucran en batallas despiadadas.

Algunos son obstinados, pero su terquedad a menudo les trae crueles desilusiones.

De la amargura generalizada, y la exageración de los profesionales en la búsqueda del lucro, nacieron estas lamentables rivalidades, y estas dolorosas exclusiones, que han sido objeto de tanta discusión apasionada en la prensa de las palomas.

Y, sin embargo, si en lugar de desanimarse, o exigir en voz alta la exclusión de las estrellas temidas, los verdaderos aficionados se tomaran la molestia de reflexionar, fácilmente llegarían a la conclusión de que ante una nueva situación deben responder con nuevos métodos.

En lugar de quejarse o lamentarse, algunos colegas intentaron adaptar su forma de jugar a las circunstancias, radicalmente modificadas por la entrada en escena de palomares profesionales, cada vez más numerosos.

Han estudiado los métodos de sus adversarios, han evaluado su fuerza exacta, y finalmente han encontrado sus puntos débiles.

Pacientemente, se dedicaron a tomar de los profesionales los buenos métodos que tenían, y los adaptaban a sus limitados medios; pacientemente hicieron todo lo posible para no criar mas que sujetos capaces de hacer frente a sus competidores; con paciencia esperaron el momento, calcularon su suerte, estudiaron las circunstancias, antes de arriesgar su dinero en los concursos.

Su arduo trabajo iba a ser recompensado, y es así que vemos, en las regiones donde abundan los profesionales, como los aficionados pobres comen el peón a sus oponentes favorecidos por la fortuna; a menudo jugando solo uno o dos sujetos cuidadosamente preparados.

En la redacción de este trabajo colaboró uno de estos aficionados, cuya brillantez inspira la admiración de todos los colombófilos, porque nos gusta reconocer públicamente que nuestro trabajo personal consistió sobre todo en coordinar, en dar una presentación, y un toque algo científico, siguiendo el método de este valiente que, durante muchos años, se ha enfrentado a todos los ases, en uno de los centros donde la profesionalidad es más fuerte, y cuya modestia es tal que incluso no quiso firmar este libro con nosotros.

¿CÓMO PRESUMIR EL VALOR DEPORTIVO DE UNA PALOMA?

En primer lugar, ¿cómo se puede, a primera vista, y con las máximas posibilidades de éxito, presumir el valor deportivo de una paloma?

Decimos presumir, porque es una cualidad esencial que ningún clasificador, excepto la cesta, que siempre será el mejor, si no el único juez, es capaz de descubrir al examinar una paloma.

Esta cualidad es el instinto de orientación, que a pesar de todas las afirmaciones de los charlatanes, y muchos de los llamados expertos, o especialistas en carreras de palomas, nadie ha sido capaz de, no solo reconocer, sino incluso definir.

Pero aparte de esta cualidad que, lo repetimos por última vez, es esencial, cualquier colombófilo algo atento puede, si lo desea, por supuesto, reconocer con bastante facilidad cuáles son las palomas que tienen más probabilidades de ser eso que llaman buenos sujetos.

De hecho, es obvio que con el mejor instinto de orientación del mundo, ninguna paloma logrará clasificarse si no posee las cualidades atléticas necesarias y suficientes.

Debido a que la paloma mensajera es una deportista, y para tener éxito, cualquier deportista debe poseer en un grado lo más alto posible, las cuatro cualidades atléticas esenciales que son: la velocidad que permite desplegar un esfuerzo rápido pero de corta duración, la fuerza, para triunfar sobre obstáculos poderosos, la flexibilidad, que garantiza la facilidad del esfuerzo y permite superar el obstáculo inesperado, y la resistencia, lo que permite soportar el esfuerzo durante un tiempo relativamente largo.

No hace falta decir que no todos los atletas poseen estas cuatro cualidades en el mismo grado, y que en una la velocidad y la fuerza son primordiales, mientras que en la otra será la flexibilidad y la resistencia.

El primero será lo que comúnmente se llama un atleta de fuerza, el segundo un atleta de flexibilidad; que, en las carreras de palomas, corresponde aproximadamente a los términos: paloma velocista, y paloma fondista.

Estos nombres, por supuesto, no tienen nada de absoluto, y hay deportistas fuertes que pueden triunfar en eventos de larga duración, como hay palomas de larga distancia que ocupan el primer lugar en pequeñas carreras; pero estas son raras excepciones, lo que se llama deportistas verdaderamente completos.

Dicho esto, ¿cuáles son los signos de estas cualidades esenciales de velocidad, fuerza, flexibilidad y resistencia en la paloma mensajera?

En igualdad de condiciones, el brazo corto es, en la paloma, un índice de velocidad que rara vez engaña.

La fuerza se detecta por el pico firmemente plantado en la cabeza, ancha en la parte superior, muy grande entre los ojos, el cuello fuerte y corto, que descansa sobre un pecho grande, la quilla sólida y recta, los huesos de la horquilla bien paralelos gruesos y apretados, las patas bastante cortas, y uñas bien hundidas en los dedos.

Una paloma fuerte, vista desde atrás y desde arriba, debe tener la apariencia de un triángulo, con la base lo más ancha posible.

La flexibilidad es delatada inmediatamente por la pose vivaz de la paloma, el plumaje bien pegado al cuerpo, la cola pareciendo estrecha, la mirada viva, inteligente.

Una paloma flexible parece estar de pie, como una bailarina haciendo punteros.

Cuando se sostiene en la mano, su ala se abre por sí sola, como si estuviera atada con un hilo, como muy bien ha dicho el Dr Bricoux.

Tenemos la impresión de que la paloma flexible pesa solo una pluma, y si la soltamos, en lugar de caer al suelo, vuela nueve de cada diez veces para posarse más alto, y sin parecer desplegar el menor esfuerzo.

Cuando se abre la salida, la paloma, por muy alta que esté, sale como una flecha desde su percha a la salida, casi sin tocar el suelo y toma el vuelo, mientras la paloma rígida primero cae al suelo, corre hacia la salida y vuela como torpe e indecisa.

La paloma flexible vuela silenciosamente, como una mariposa.

Al aterrizar en la tabla, llega como un avión en vuelo planeado, y da la impresión de no apoyar las patas sobre ella.

La resistencia solo es posible con pulmones fuertes y un corazón fuerte, sin mencionar un ala perfecta, que por cierto nunca descansa, incluso en una paloma de velocidad.

Aquí, la paloma de tamaño mediano o pequeño, con la condición por supuesto de que esté bien hecha, y en perfecto estado de salud, porque una enana o atrofiada nunca valdrá nada, tiene sobre las demás una ventaja capital.

Porque todos los individuos de una misma familia, cualquiera que sea su tamaño y peso, tienen un corazón de la misma potencia media.

Esto explica por qué en una carrera a pie, por ejemplo, que para el hombre es el deporte por excelencia, los triunfadores de las pruebas de fondo son casi siempre hombres diminutos, pero con pulmones y corazones fuertes.

Entendemos, además, que para diez kilómetros y más, basta para los 40 a 50 kilos de un Orfeo, un Kolehmainen, o un Zabala, un corazón mucho más débil que para soportar los 80 a 90 kilos y más de deportistas de fuerza.

Qué decir entonces si los corazones de los atletas flexibles son como los de sus competidores, los atletas de fuerza.

¿Como saber si una paloma tiene un corazón y pulmones fuertes?

Hay dos formas muy sencillas de lograr esto, que pueden y, para hacerlo bien, deben controlarse mutuamente.

La primera consiste en abrir el pico de la paloma, mientras echa la cabeza hacia atrás.

Si la lengua permanece plana, y la abertura de la laringe permanece todo el tiempo inmóvil, y profundamente hundida en el esófago, podréis afirmar que el sujeto está dotado de buenos pulmones, y de un corazón excelente, sobre todo si los movimientos transmitidos a la quilla por la respiración, y que no pueden ser jamas golpes y sacudidas, son lentos, flexibles y apenas perceptibles.

El segundo medio es el vuelo forzado; la paloma que, tras un entreno se entiende, conserva el aliento largo tiempo, vuela muy alto, y verdaderamente por placer, para entrar luego mas fresca, con mas brío que a la salida del palomar, seguramente será una paloma resistente.

Para que una paloma tenga grandes probabilidades de ser un buen sujeto, hace falta entonces que posea, al grado mas elevado posible, las cuatro cualidades principales que venimos de pasar revista, e insistir en la forma de detectarlas.

Si, con esto, el sujeto en cuestión es de buena cepa, es casi seguro que tiene, en grado suficiente, la cualidad esencial que es el instinto de orientación, y de ser así, en consecuencia, es lo que se llama una paloma verdaderamente buena.

Por lo demás, que tenga ojos no importa de que color; que su plumaje sea blanco, negro, rojo o pinto; que sea de talla grande, pequeña o media; poco importa; esto no tiene absolutamente ninguna importancia en cuanto a su valor intrínseco.

-

¿CÓMO TENER BUENAS PALOMAS?

El medio más rápido, y casi siempre el más seguro, de crear rápidamente una colonia de buenas palomas consiste en, o bien adquirir a no importa el precio, pero en toda confianza, no sabríamos insistir bastante en esto, una tanda de jóvenes, a un aficionado que esté en pleno éxito, y que sea, además y sobre todo, un colombicultor notable; o bien, procurarse en una o varias ventas totales, y a no importa que precio siempre, un pequeño número de sujetos que han hecho sus pruebas como viajeros y, si es posible, como reproductores.

Esto es difícil de controlar, porque, en una venta, las buenas viajeras son siempre acompañadas con una serie imponente de productos y subproductos.

Todavía hace falta que estos sujetos destinados a formar la base de una colonia sean entre ellos de una afinidad incontestable, y sean de un tipo casi idéntico.

Si es inútil hacer resaltar la importancia del primer punto, no sabríamos insistir bastante sobre el segundo que, según nosotros, es una condición casi "sine-qua-non" de éxito en los cruzamientos.

El famoso sistema de compensación, que consiste en buscar en la hembra las cualidades que faltan en el macho, y viceversa, está tan anclado en el espíritu de los aficionados, que nueve de cada diez, se ingenian toda su vida en acoplar una grande con una pequeña, una derecha con una desviada, un ojo oscuro con un ojo blanco, dejando en segundo plano la cuestión capital de la calidad, a tal punto que por nada del mundo, acoplarían una hembra ojo blanco con un macho ojo blanco, aunque la hembra y el macho fuesen ambos dos campeones de constitución impecable.

Esta es una de las causas principales del número terriblemente restringido de buenos jóvenes criados de las campeonas que son entonces clasificados como buenos viajeros.

Nueve veces de diez, por no decir siempre, el acoplamiento de una paloma grande con una pequeña dará jóvenes mal balanceados.

Estas observaciones hechas en relación con las palomas adquiridas para formar la base de un palomar se aplican a todos los acoplamientos, y es por esto que nosotros las hemos desarrollado un poco mas largamente.

Para evitar las pruebas inútiles y las posibilidades de fracaso en los acoplamientos, lo mejor es acoplar palomas de calibre medio, pecho grande, horquilla muy dura y cerrada, quilla espesa, músculos salientes, duras como el acero, bajas sobre sus patas, trasero visible, alas pegadas al cuerpo, el ensamblaje bien logrado, el cuerpo recogido como presto a saltar.

Se descartarán también muchas dificultades evitando los sujetos barioles, pintos, negros aterciopelados o bronceados, entre los cuales hay excelentes viajeros y reproductores, pero cuyo manejo exige mucha destreza.

Lo mas simple es limitarse a los cuatro colores siguientes : azul, bayo, escamado, rojo.

Bien entendido, hay que asegurarse de que las palomas elegidas no descienden de padres con el plumaje que se desea descartar.

Hemos observado que muchos campeones reputados como colombicultores eméritos, como Franz Devos, de Hoboken, cuyas palomas son modelo de belleza y viajeras extraordinarias, se limitan a cultivar los cuatro colores citados, que en realidad son dos: negro y rojo.

Se nos dirá que no todo el mundo puede pagar un tanda de jóvenes de un palomar de renombre, o una serie de ases en una o varias ventas totales.

No discrepamos, sobre todo en lo que concierne a la compra de una tanda de jóvenes

En cuanto a lo de algunos ases en las ventas, dos parejas bastan para empezar, hay que destacar que las mejores palomas no valen nunca el cuarto de su valor.

Mil francos belgas, a menudo menos, bastan con frecuencia para adquirir palomas que han reportado a su propietario pequeñas fortunas; y afirmamos que es menos costoso comprar una vez cuatro palomas a 500, o 1.000 francos la pieza, y empezar luego con los jóvenes que se hará criar por palomas de fantasía, para ganar tiempo, que comprar, durante años, un montón de palomas de calidad problemática, cuyos productos cuestan caro nutrir y entrenar, y os harán, además, perder rápidamente en apuestas y entrenamientos, la suma que habría costado la compra de reproductores de verdadero valor, mientras que con los productos de éstos, un solo premio os puede resarcir de todos los sacrificios consentidos.

Hay que meter bien en la cabeza que el valor de una buena paloma es inestimable, y que es imposible prever las decepciones y perdidas de dinero que puede traer la introducción de un solo penco en un palomar.

En el caso en que no se pueda, o no se desee hacer el sacrificio pecuniario que supone la compra de una tanda de jóvenes de un aficionado, o de productores de calidad en las ventas, no queda mas que un solo método, lento, es cierto, pero que puede sin embargo dar buenos resultados, por poco que se posea ya palomas de calidad media, y que se esté animado de una paciencia a toda prueba, y de una férrea voluntad de no retroceder ante ninguna consideración sentimental u otra para llegar al objetivo.

Este método consiste en el mejoramiento de sus propias palomas, por el cultivo razonado, y la selección inmisericorde.

Es la supresión radical e inmediata, no solamente de las sin valor, sino también de las palomas que se clasifican de vez en cuando, y con viento fácil.

Es la cría estrictamente limitada a la buena estación, y a las reproductoras y viajeras de clase.

Es un medio de triunfar que, si no exige grandes sacrificios pecuniarios, implica una paciencia y una destreza que pocos aficionados poseen.

Y, por tanto, es uno de los mas seguros para llegar al objetivo, porque se opera aquí sobre elementos conocidos, y observados durante largo tiempo, lo que no es siempre el caso cuando se compran palomas.

-

¿CÓMO INSTALAR UN PALOMAR?

Hay tres cosas a evitar cuando se proyecta la instalación de un palomar: la humedad, el viento frio, y los parásitos.

Hay dos cosas a buscar: el aire y la luz.

El punto capital es: la exposición.

A menos de desear ciertos resultados especiales, o una participación muy limitada en los concursos de fin de junio, julio, y principios de agosto, somos de la opinión de evitar la exposición al norte, que retarda mucho la muda de las palomas, si se desea dar a éstas todo el aire del que tienen necesidad.

Igualmente, hay que evitar como la peste, la exposición al oeste, causa de la humedad de los palomares, con toda la gama de problemas de los cuales ella es el origen.

Hay, naturalmente, aficionados que triunfan muy bien, aunque su palomar esté expuesto al norte, o al oeste, pero las ocasiones son tan reducidas en estas condiciones que hace falta, para tener beneficio, una ingeniosidad y una atención que pocos colombófilos son capaces.

El este no es a rechazar pero exige precauciones por los grandes fríos.

El sureste y el sur son a preferir, y de lejos, porque estas dos exposiciones se prestan admirablemente a la entradas rápidas, y a la muda fácil, dos cosas que son de una gran importancia.

Evitando la exposición al oeste, se evita habitualmente la humedad al mismo tiempo.

Si a pesar de esto, vuestro palomar es húmedo, hay que buscar la causa, y suprimirla a todo precio.

Los vientos fríos vienen sobre todo del norte y del este, la exposición al sur y al sureste es la mejor.

En cuanto a los parásitos, la única forma de controlarlos es la limpieza.

Para lograrlo, hace falta también, como dice lapidariamente un amigo: ¡alisar y tapar todo, alisar los ángulos y las esquinas, tapar las hendiduras y fisuras!

Es un principio que importa no olvidar nunca: ¡las juntas, agujeros, esquinas, fisuras, son el refugio habitual de los parásitos!

Estando todo liso y tapado, las tres cuartas partes del trabajo de limpieza está hecho.

Si, además, adoptáis un sistema de posaderos y casas desmontables, y fáciles de limpiar, tendréis todas la herramientas a mano para controlar los parásitos, causa importante del fracaso en la cría y los concursos.

Un excelente medio de destruir y desterrar los parásitos es pintar dos veces al año, todo el palomar: techo, posaderos, casas, piso, etc, con carbonilo (creosota extraída del alquitrán de petroleo).

La prueba está en que nunca veréis una garrapata bajo un nido de arcilla cocida, bajo el cual previamente habéis puesto este producto, aunque solo sea dos veces durante toda la estación de crianza.

Hay una precaución a tomar, y es sacar las palomas durante al menos cinco o seis horas tras la operación, para evitar la inflamación de los ojos y las mucosas.

Una precaución todavía mejor es dejar secar el carbonilo, después de pintar una segunda vez, a la cal, y no meter las palomas en el palomar hasta que la cal esté bien seca.

Obrando así, nunca hay que temer el uso del carbonilo, que es un desinfectante, y un desodorante poco costoso.

Dijimos que hace falta para las palomas, mas que para el hombre que no obstante tiene gran necesidad, buscar el aire y la luz: el aire porque la paloma respira mucho mas que nosotros, y porque forzar a un ser vivo a vivir en un aire confinado equivale a hacerle tragar sus excrecencias, y a intoxicarlo en consecuencia a golpe seguro.

Hay sin embargo que suprimir toda causa de corriente de aire, y establecer eventualmente las bocas de aire lo mas lejos posible de las casas y posaderos.

La cuestión de la luz es igualmente de importancia capital.

Salvo en ciertos momentos particulares, entre otros cuando uno practica la viudez, hace falta hacer el palomar tan claro como a pleno aire, y si es posible que entre el sol, y que entre en profusión tan pronto sale, porque la luz es un tónico, y un bactericida potente.

En un palomar oscuro, las palomas están pasivas, aburridas, mal de plumaje, y les falta totalmente fuego.

Hay que señalar que el vidrio, si deja pasar la luz y el calor, filtra los rayos ultravioleta.

Es un punto capital, porque los rayos ultravioleta son generadores de vitamina D, y multiplicadores de todas las vitaminas en general.

Hay también vidrios especiales que dejan pasar los rayos ultravioleta, y éstos son los únicos a tolerar para un palomar o para un gallinero.

Nada como la luz directa a través de grandes ventanas, que dejen entrar al mismo tiempo el aire.

Por otra parte, el sol a profusión a través de mucho cristal, en verano, da al palomar una temperatura debilitante de invernadero.

El exceso lo estropea todo, y demasiado calor es perjudicial para la paloma.

Esto que precede es la teoría esencial en la que hay que inspirarse, cuando uno se propone establecer, o modificar un palomar.

Para dar un ejemplo de aplicación de lo que precede, daremos aquí la descripción sucinta del palomar que nos hemos hecho construir recientemente en nuestro jardín, para reemplazar la instalación demasiado restringida que poseíamos en la buhardilla de nuestra casa, y que nos daba cantidad de problemas, debido a su exposición al oeste, y a estar directamente debajo del tejado, sin falso techo ni cámara de aire protectora.

Situado a 225 cms del suelo, encima de un gran aviario para las reproductoras y amas de cría; altura 190 cms; profundidad 250 cms; y 475 cms de frente, de los cuales 250 cms para los viajeros viejos, y 225 cms para los jóvenes; está construido con tablas de madera, las paredes están recubiertas por dentro con planchas de fibrocemento.

Entre las planchas de fibrocemento y la madera hay 5 cms de material aislante impregnado de un desinfectante inodoro, que guarda largo tiempo su potente acción.

Este desinfectante es superfluo si se pinta la pared con carbonilo, o con cal y creosota, o si se pinta, con "Sicco", por ejemplo.

El palomar está cubierto con un techo de fibrocemento rojo que se ve desde muy lejos.

Debajo lleva un falso techo de tablas de madera, de forma que las palomas están protegidas, en verano contra los calores, y en invierno contra los grandes fríos, por la cámara de aire aislante del medio, y que se puede pintar con "Sicco", o con carbonilo, como las paredes.

Para obtener la mayor claridad posible, hace falta, si se usa carbonilo, recubrir éste con varias capas de cal espesa.

El piso, situado a 190 cms del falso techo, es pintado dos veces al año con carbonilo, luego a la cal, y está cubierto constantemente con una capa de arena gorda.

Todos los ángulos y esquinas de las paredes, el techo, etc, las hemos redondeado para facilitar la limpieza.

Habíamos previsto, además, a 15 cms del piso, una rejilla metálica para que las palomas no estuvieran en contacto con sus cagadas, pero luego se ha revelado incomoda e impracticable.

Es inútil por otra parte, si uno mantiene sin cesar el piso limpio, aséptico, y bien seco.

La entrada de los viejos, situada a 70 cms del piso, es de 120 cms de ancho y 100 cms de alto.

Está provista de contraventanas, que se abren al interior, y se pegan a la pared de fibrocemento, para que ninguna paloma se pueda posar encima de ellas.

Estas contraventanas se pueden cerrar por la noche, con tiempo brumoso o lluvioso, cuando hace mucho frio, o cuando el viento sopla directamente al interior del palomar.

Además de las contraventanas, la entrada lleva una malla de hueco grande, y en su parte baja, varillas oscilantes de 18 cms de altura.

Esta malla con varillas se puede retirar completamente, para dejar libre toda la entrada, enseguida veremos el por qué.

La plancha de aterrizaje, de tablas recubiertas de zinc, no tiene más de 20 cms de ancha, para que se posen las palomas cuando la malla con varillas esta puesta.

Pero habitualmente, y sobre todo en tiempo de concursos, las palomas vuelan directamente a su casa, para no perder tiempo a la llegada.

Todas las casas se encuentran en la pared trasera de cara a la entrada, de modo que una paloma que viene de viaje ve, a cientos de metros antes de llegar, todas las casas indistintamente, así como la suya, y esto es lo que pasa:

Como la entrada está libre, vuela directamente a su casa, que tiene una entrada de varillas oscilantes.

Sobra decir que las casas de la fila inferior deben estar al menos a 15 cms del piso, y que las de la fila superior deben tocar el falso techo.

Aparte de la entrada a la casa, no hay otro posadero.

Esta instalación se presta a todas las formas de juego, pero sobre todo a la viudez.

Si se juega al natural, se puede poner un posadero dentro de cada casa.

Este sistema refuerza el amor de la paloma por su casa, y permite sacar mil y un partido en la preparación para los concursos.

Se puede dar a las casas las dimensiones que se desee.

Para la viudez, 50 cms de frente y 40 cms de alto bastan.

El frente, de barrotes de hierro, se debe poder retirar fácilmente.

Para facilitar la limpieza y desinfección, es conveniente que todo sea desmontable, lo que no ofrece ninguna dificultad de realizar.

Lo esencial es que la entrada a la casa se pueda cerrar, de forma que impida la ocupación de la casa de una paloma encestada o perdida, y que tenga varillas oscilantes permanentemente, sin bloquear en tiempo ordinario, y bloqueadas a voluntad, para impedir la entrada o la salida.

En caso de que haya un pasillo detrás del palomar de las viejas, la pared trasera de cada casa podría tener un agujero pequeño para observar la llegada de las palomas, y una puerta pequeña, para cogerla y constatarla sin entrar al palomar.

Pero esta complicación es inútil, si uno sabe, como se dice, amansar adecuadamente sus palomas.

El otro palomar de los jóvenes es idéntico al de las viejas, excepto que es más estrecho, y la tabla de aterrizaje tiene 40 cms de ancho, para facilitar la educación de los jóvenes

Los posaderos tienen forma de casillero, sin puerta, y son 25 cms de grandes.

En lugar de ser plano, el piso del casillero, que se retira a voluntad, esta colocado inclinado, al menos a 5 cms de la pared, para que los excrementos caigan al suelo del palomar.

Esta disposición impide que los jóvenes se ensucien las patas, o ensucien a sus congéneres

Además, cada uno tiene su lugar, que defiende con coraje, y los acoplamientos son difíciles, si no imposibles.

Inútil decir que el palomar de los jóvenes es objeto de los mismos cuidados de limpieza que el de las viejas.

En invierno, cuando los sexos están separados, las hembras pasan al palomar de los jóvenes, y es muy fácil darles, como a los machos, la volada tan a menudo como se desee.

El lector habrá adivinado como hay que proceder:

Las hembras que se encuentran en el palomar de los jóvenes se sueltan primero.

Mientras ellas vuelan, se pasan los machos por la puerta de comunicación al palomar de los jóvenes y se cierra la entrada con la contraventana, para que las hembras no vean a los machos.

Naturalmente, las hembras entran al palomar de las viejas.

Se hacen salir entonces a los machos, y entrar a la hembras en el palomar de los jóvenes.

Terminada la volada, los machos entran al palomar de las viejas.

Es una forma ideal de separar los sexos, sin tener que secuestrar las hembras en un aviario o semejante; de dar a todas las palomas la tranquilidad y el reposo esenciales en la estación de invierno, y de evitar grandes inconvenientes con consecuencias para la futura campaña, como cazas al nido, y puestas intempestivas.

Aunque diseñado para un máximo de veinte a treinta palomas, un tal palomar, que constituye una construcción separada, es caro de construir, pero puede ponerse encima de una edificación existente, anexa u otra, a condición de disponer de una fachada expuesta al sudeste o al mediodía, para la abertura de la entrada.

En el caso en que deba hacer de otro modo, hay medios de inspirarse en las reglas que presiden el establecimiento de las instalaciones arriba descritas, para construir o modificar un palomar bajo el tejado de la vivienda.

Sin embargo, y es una condición primordial para la salud de las palomas, y por tanto para el éxito en los concursos, colocar bajo el tejado, sea de tejas, pizarra, fibrocemento, un falso techo de madera, fibrocemento, u otro material, de forma que haya una cámara de aire protector, a la que se ha hecho alusión precedentemente.

Se puede hacerlo bien clavando planchas en las vigas debajo de las tejas, dejando un espacio de unos cinco centímetros para que circule el aire.

Actuando así, es permisible cubrir el palomar con tela metálica, o con tiras de madera espaciadas, para la aireación de los locales.

No obstante, aconsejamos vivamente un falso techo completamente macizo, para poder, en el momento adecuado, desinfectar el palomar, sea con lejía, sea con azufre, como diremos ulteriormente.

Es posible hacer en el falso techo macizo, aberturas que se puedan cerrar herméticamente en caso de necesidad, y asegurar así la posibilidad de aireación deseada.

La cuestión más espinosa es la de la entrada de las viejas, si debe ser practicada en el tejado.

Es muy difícil, si no imposible, hacer que las palomas puedan, desde muy lejos, ver todo lo que pasa en el palomar, porque hace falta ante todo un desagüe del agua perfecto.

Sea como sea, se elegirá una entrada tan simple como sea posible.

Las que existen en el comercio, son simples y prácticas, pero no permiten del todo ver el interior.

Para obtener el máximo posible de claridad y de calor solar, se establecerán en el techo grandes aberturas provistas de vidrios especiales que dejen pasar los rayos ultravioleta.

Para evitar el exceso de calor en verano, se tendrá la ventilación adecuada, y si hace falta se usaran persianas que se puedan abrir o cerrar fácilmente

El interior de un palomar bajo el tejado se puede realizar exactamente como el que hemos descrito.

En resumen, hay lugar cuando se desea establecer un palomar, donde sea construido, de inspirarse en las consideraciones siguientes, que son de importancia capital:

(1) Evitar como la peste la exposición al oeste o al norte.

(2) Elegir de preferencia la exposición al mediodía (sur), desde donde vienen las palomas, si no, al sudeste, o al este.

(3) Suprimir las esquinas, y los ángulos inútiles, donde se acumula la suciedad, el polvo, y los parásitos

(4) Evitar a todo precio las corrientes de aire, y la humedad.

(5) Realizar una iluminación natural, igual a la del exterior, y permitir a los rayos ultravioletas entrar en profusión en los locales, desde que sale el sol y hasta que se pone.

(6) Dejar entre el tejado y el falso techo una cámara de aire suficiente.

(7) Proveer una limpieza permanente y completa, así como la posibilidad de desinfectar con lejía, o con azufre, porque la humedad favorece la multiplicación de los microbios, y de los parásitos.

(8) Tener la posibilidad de separar en invierno los machos de las hembras, sin tener que secuestrar ni los unos ni las otras.

(9) Intensificar el amor de la paloma por su casa.

(10) Permitir una entrada rápida a la llegada de los concursos.

Todas y cada una de estas condiciones realizadas a la letra, pueden garantizar a todos los aficionados éxitos honorables, incluso si sus palomas no son todas de primeras cepas, porque sin una salud perfecta, la mejor paloma siempre será batida por una concurrente menos bien dotada pero en buena forma.

-

¿CÓMO ASEGURAR LA HIGIENE PERFECTA DEL PALOMAR?

Al tratar la cuestión de la instalación de un palomar, nos hemos visto forzados a exponer cantidad de consideraciones que deberían ser parte de éste capitulo.

Este no hará más que completar al precedente.

Las dos fuentes principales de contaminación de las palomas, y de la multiplicación de los microbios, son los excrementos, y el agua de bebida.

Por esto hemos adoptado, como precaución extra, y por la facilidad, el piso de rejilla preconizado por el Sr Lahaye en su tratado de las enfermedades de las palomas, y un sistema de abrevadero en hierro esmaltado, que puede se limpiado a mano, incluso el interior (la rejilla la quitamos después por incómoda e impracticable).

Llamamos fuertemente la atención del colombófilo sobre la importancia capital de la limpieza del bebedero.

Estos deben ser desinfectados con agua caliente, al menos una vez por semana, y desinfectados al carbonilo, o al agua oxigenada, dos veces por año, al menos, más si, por negligencia, se ha dejado una paloma enferma en el palomar.

El agua de bebida será agua pura, muy ligeramente salada (una cucharilla de café por cuatro litros), sin adicción alguna de ninguna droga cualquiera que sea.

En periodo de muda, y antes de los acoplamientos, esta permitido añadir un depurativo.

Durante la muda, una cucharilla de café por dos litros de agua de una mezcla de citrato sódico (dos partes), fosfato sódico (una parte), y sulfato sódico (una parte).

Esto un solo día por semana, del 15 de septiembre, hasta finales de diciembre.

Los otros días, una cucharilla de café de azúcar por dos litros de agua; teniendo cuidado de renovar el agua antes de cada comida.

El azúcar empleado será de preferencia 1/4 azúcar lactosa, y 3/4 azúcar glucosa.

En caso de necesidad, el azúcar remolacha (sacarosa) puede reemplazar al azúcar glucosa.

Antes de los acoplamientos, el depurativo será servido tres días seguidos, todas las semanas, durante tres semanas.

Durante los acoplamientos, y la caza al nido, y hasta la puesta del segundo huevo, el agua será adicionada de azúcar, como indico más arriba.

Fuera de esto, ni depurativo, ni azúcar, ni nada mas que un poco de sal de cocina.

Una paloma bien sana, no tiene necesidad de ningún especifico, ni de ningún fortificante.

En rigor, se podría, para los jóvenes muy tardíos, tolerar una píldora de aceite de hígado de bacalao cada quince días, cuando el sol permanece mucho tiempo sin mostrarse en invierno.

No obstante, estimamos que es mejor abstenerse, incluso en este caso en particular, porque los inconvenientes resultantes del empleo del aceite de hígado de bacalao son numerosos, y a menudo graves.

En cuanto al contacto de las cagadas con las patas de las palomas, hay lugar a impedirlo tanto como sea posible, espolvoreando arena gorda sobre el piso, principalmente a lo largo de las casas, y en el interior de éstas.

Esto no serviría por tanto de nada si las palomas pueden tomar los granos ensuciados por las materias fecales.

Es por esto que los granos serán servidos de preferencia en comederos limpiados frecuentemente, y desinfectados una vez por mes.

Se puede alimentar en el piso, pero este debe ser mantenido muy limpio, aséptico, y bien seco.

La limpieza mas grande debe ser rigurosa en el palomar, incluso y sobre todo en tiempo de muda, sea lo que digan los que no limpian sus instalaciones en ésta época.

El piso, las paredes, las casas, los nidales, serán tenidos muy limpios y desinfectados con carbonilo, o con cal con creosota, como se ha dicho precedentemente.

En tiempo de cría, las casas serán desinfectadas con arena caliente, porque la humedad es nefasta para los jóvenes sobre todo.

Una vez por año, al menos, tras la muda, el palomar será desinfectado con lejía, o con azufre, que valen infinitamente más que no importa que producto disuelto en el agua.

La humedad favorece la vitalidad de los parásitos, y sobre todo de la terrible coccidiosis.

En un palomar que puede estar cerrado y sellado herméticamente, y donde todas las palomas han sido previamente retiradas, es fácil realizar una desinfección general, por medio de los productos citados.

Si uno nunca hizo manipulaciones químicas, se limita a quemar en el palomar mechas sulfurosas.

El anhídrido sulfuroso se reparte por todo en los locales, incluso en las mas pequeñas fisuras, y mata los microbios, los parásitos, y roedores, si los hay.

La fumigación con azufre es suficiente, pero si se prefiere el cloro, bastaría con verter en un recipiente de vidrio, colocado en el exterior del palomar, cien gramos de ácido clorhídrico sobre cincuenta gramos de bióxido de manganeso y calentar ligeramente la mezcla.

El cloro liberado es introducido en el palomar por el ojo de cerradura o similar, por medio de un tubo de vidrio adaptado al recipiente.

Incluso las garrapatas son exterminados por el cloro.

Tras cuatro a cinco horas al menos, se establece una corriente de aire para sacar el cloro o el anhídrido sulfuroso, y no se meten las palomas en el palomar hasta que todo olor ha desaparecido, esto será acelerado si se esparce un poco de cal en polvo.

Como la cal ataca las plumas de las palomas, hace falta, antes de meterlas en el palomar, esparcir la arena gorda sobre el piso, y barrer todo.

Es particularmente difícil, durante la estación mala, luchar contra la humedad, causa importante de los malos resultados en los concursos.

No hay por tanto que olvidar ninguna precaución.

Un medio excelente consiste en colocar, en invierno solamente, en el palomar, una o varias cajas llenas de una mezcla de arena y cal viva, y con multitud de agujeros.

Al absorber la humedad, la cal desprende cierta cantidad de calor que no puede mas que favorecer la caída del plumón.

Hace falta igualmente, por todos los medios, que las palomas se beneficien del menor rayo de sol en la estación mala, porque el sol es la salud, la vida de la paloma, y de todo ser vivo por otra parte.

Los rayos químicos del sol, y particularmente los rayos ultravioleta e infrarrojos, son particularmente útiles; los primeros sobre todo, generadores de vitamina D en la superficie de la piel, y activadores de todas las vitaminas.

Se dice que las vitaminas acrecientan la vitalidad de los seres vivos, y les infunde una reserva de energía.

Importa entonces no perder este verdadero maná dispensado gratuitamente por el sol.

A pesar de todo, sucede que en invierno, éste no tiene éxito, durante periodos mas o menos largos, en perforar la pantalla de las nubes.

Es entonces cuando se puede suplementar la carencia de rayos solares por ejemplo con perlas de aceite de hígado de bacalao.

Este aceite permite al organismo fijar el calcio, y es una enorme fuente de vitaminas anti raquíticas.

Desgraciadamente, su abuso ocasiona problemas del tubo digestivo de las palomas, que son esencialmente granívoras

Salvo entonces en el caso de largos periodos sin sol, es mejor abstenerse de usarlo.

Si debe absolutamente hacerlo, lo que llega a veces, sobre todo con los jóvenes tardíos, hay que limitarse a una perla o píldora cada quince días.

La observación de los comentarios hechos en relación con la instalación de un palomar, y de las medidas de higiene que preceden, bastan para garantizar al colombófilo contra toda epidemia o enfermedad grave de sus palomas.

Aquellos que habiendo poblado su palomar de palomas sanas sigan a la letra nuestras indicaciones, pueden estar tranquilos.

No habrán de temer ni el mal del ala, ni la difteria, ni el muguet, ni la viruela, ni los vermes, ni el muermo, ni enfermedades de las plumas.

Si acaso sus palomas podrían, si pasan una noche fuera, o son sorprendidas por la lluvia al regresar de los viajes, desarrollar un poco de coriza.

Pero esta coriza desaparece por si sola, o bien no resistirá la aplicación en el pico, durante tres días, de un pellizco de alumbre en polvo, mezcla de sulfato, borato, y bicarbonato de sodio.

Es necesario, una vez por todas, tomar la férrea decisión de no emplear por ningún motivo que sea, ninguno de lo innumerables productos puestos en el mercado, sea para la puesta en forma, sea para la muda, sea para el tratamiento de enfermedades que no existen a menudo, y que no hay que achacar a las palomas que, por una u otra razón, no se clasifican convenientemente.

Una vez más, la paloma bien nutrida, y viviendo en un palomar sano, no tiene necesidad de ningún producto farmacéutico, ni para mudar, ni para venir en forma; y es una falta que se paga a menudo muy cara, utilizar en las palomas, a cualquier dosis que sea, productos tales como el arsénico (bajo todas sus formas: licor de Fowler, etc), la estricnina, la kola, la coca, y los glicerofosfatos.

O todas las especialidades empleadas, sea para fortificar, sea para poner en forma las palomas, que contienen uno o varios de estos productos.

El colombófilo que no toma la férrea decisión de proscribir para siempre el recurso de los productos farmacéuticos como coadyuvantes de la muda o para la puesta en forma de sus viajeras, será difícilmente un verdadero campeón, y si por azar lo es, no permanecerá, incluso renovando sin cesar su colonia, con la compra de reproductoras o de palomas jóvenes de valor.

Hay mucho a ganar tomando dicha resolución, porque los productos para palomas cuestan un ojo de la cara, y se puede ahorrar mucho dinero.

Si se desea, el dinero así ahorrado se puede emplear ventajosamente en la compra de una o varias reproductoras de clase.

-

SELECCIONAR MEJOR QUE EL MEJOR SELECCIONADOR

No hay persona mas cualificada que el propietario de un palomar, para operar una selección seria de sus propias palomas.

Sin negar a ciertos seleccionadores profesionales, desgraciadamente tan raros como mirlos blancos, una gran habilidad, y un conocimiento profundo de la paloma, es cierto que un extraño que ignora todo o casi todo de la raza que cultiváis, de la ascendencia de vuestras palomas, de la forma en que han sido cuidadas y nutridas, etc, no puede nunca juzgarlas mas que aproximadamente, de acuerdo solo a los indicios de salud, y de sus cualidades físicas

Hay que tener en cuenta igualmente el hecho de que las sesiones de selección tienen lugar generalmente en el local colombófilo, el interesado no dispone del tiempo necesario para examinar a fondo cada sujeto que le es sometido, y para hacer a su propietario las cuestiones pertinentes.

El aficionado que conoce perfectamente todas sus palomas, por haberlas observado, no una vez en mano, sino en todas las épocas del año, y en todas las circunstancias, que no ignora nada de las cualidades y defectos de sus ascendientes, ni de sus posibilidades para los viajes y la reproducción, que la ha seguido, por así decir, desde su nacimiento hasta su primera salida, la muda de su primera pluma, sus primeros entrenamientos, sus primeros viajes, este aficionado puede, nueve veces de diez, y con muy pocas posibilidades de equivocarse, decir de sus palomas: ¡ésta puede volverse un as, ésta otra aunque muy bella no valdrá sin duda nunca nada, etc!

Podría ser complicado deciros sobre que bases se apoya para hablar así, porque su juicio es instintivo, y consecuencia de toda una serie de observaciones que sin duda ha olvidad en parte, pero cuya conclusión permanece en su espíritu.

Semejante aficionado, no tiene necesidad de un seleccionador para cribar sus palomas, si tiene la fuerza de voluntad suficiente para sacrificar aquellas que no le placen.

Sin duda guardará todavía nulidades, pero si un seleccionador profesional se atreve a designar solo el número extremadamente reducido de buenas palomas que le pasan por las manos, correría el riesgo de ser lapidado en cada sesión.

Aprovechando las indicaciones que siguen, y teniendo en cuenta las observaciones personales que haga en el curso del año al respecto a cada uno de sus sujetos, todo aficionado estará en posición de cribar su colonia, mejor que un extraño podría hacer jamás.

Dejando de lado las observaciones personales del aficionado cuya importancia no escapa a nadie, pero que no podemos evidentemente hacer en su lugar, se puede decir que la selección de fin de año debe basarse en: (1) la salud, (2) las aptitudes físicas, (3) las cualidades mentales, de la paloma examinada.

Como no hay nada que hacer con palomas enfermas, o que han guardado, de viejas enfermedades, lesiones esenciales, el primer examen debe hacerse sobre la salud.

Ante todo, una paloma con plumas secas, tiernas, sin lustre ni polvillo blanco, debe ser considerada como sospechosa, y si se distinguió aparentemente en los concursos, darle cuidados especiales para la muda y la campaña siguiente, porque si no, estaría fuertemente comprometida.

Si no tiene nada de trascendente en su activo, mejor vale suprimirla enseguida, y en ningún caso hay que destinarla a la reproducción, porque uno no debe criar mas que de sujetos que tengan un plumaje, y una constitución, irreprochables.

Puede que una paloma que tenga toda la apariencia de una salud excelente: ojos vivos, narices y membranas bien blancas, plumas untuosas, haya guardado de una vieja enfermedad

(viruela, difteria, coriza diftérica sobre todo) lesiones tales que incluso curada, dicha paloma esté definitivamente perdida para los viajes, y para la reproducción.

Que de veces, en efecto, no hemos visto sujetos de primera raza, teniendo en su activo buenas proezas como jóvenes, y pareciendo de una salud resplandeciente, clasificarse a la cola de los premios con tiempo fácil, y venir muy tarde con viento de frente o con tiempo cálido

A menos de haber quedado agotada por viajes demasiado repetidos, o mas allá de sus fuerzas, uno puede estar seguro de que estas palomas han tenido difteria o coriza diftérica de jóvenes, y que incluso curadas, están para siempre fuera de combate para los concursos.

¿Como darse cuenta? es bien simple: basta abrir el pico.

Si las mucosas del paladar están hipertrofiadas al punto de cerrar la hendidura, si existe por el orifico de la laringe pequeños abscesos, o si los dos bordes están edematosos, es casi cierto que los sujetos deben ser descartados para los concursos.

Para estar seguro, poner en el pico de la paloma un pizco de alumbre en polvo.

Dejarla volar al palomar.

Volver a cogerla cinco minutos mas tarde, y apretar ligeramente las narices.

Saldrá un liquido mucoso, mientras que si se trata de un sujeto sano, no saldrá nada, o solo un liquido acuoso.

Abrir entonces el pico del sujeto, y apretar fuerte las narices.

La mucosidad saldrá por la hendidura del paladar.

Si van acompañadas de un producto caseoso, la cosa está clara: la paloma puede suprimirse como viajera.

Si a pesar de todo, uno desea criarle, habrá que pasar sus huevos a parejas de cría sanas, si no, sus jóvenes quedarán contaminados.

Insistimos vivamente sobre este punto, poco o desconocido por los aficionados, y que por tanto es de importancia capital, porque es esfuerzo malgastado hacer rendir a las aves en cuestión, por el empleo de no importa que productos.

Nosotros hemos experimentado todas las especialidades, sin obtener jamas el menor resultado.

Inútil entonces despilfarrar el dinero intentando curar lo incurable.

Descartarlas de inmediato, porque acabareis haciéndolo mas pronto o mas tarde, tras haber tirado entonces el dinero, en comida, entrenamientos, apuestas, etc, sin contar los gastos de la cría, y el tiempo perdido.

A propósito de la difteria y la viruela, hay que tener en cuenta también de que un joven que ha tenido viruelas en los oídos está perdido nueve veces de diez, y se perderá en la primera etapa.

Mas vale suprimirlo enseguida, a menos de ensayarlo a un año, si hizo anteriormente proezas.

En cuanto a los puntos blancos en el velo del paladar, hay que considerarlo como una advertencia grave, si aparece en los jóvenes, o en las palomas de un año, y cuidar especialmente las palomas afectadas, poniendo en el pico, dos veces a la semana, en ayuno, un pellizco de alumbre en polvo, borato, bicarbonato, y sulfato, de sodio, mezclados a partes iguales.

Sobre todo, guardaros de ensayar especialidades, vengan de donde vengan.

Si se trata de palomas de mas de un año, probablemente están perdidas.

Si han hecho premios, ensayarlas todavía como viajeras, y suprimirlas desde el momento que no den más.

Si no, suprimirlas inmediatamente

Para reproducir, pasar sus huevos a otras palomas sanas.

No sabríamos insistir bastante sobre la importancia de las consideraciones que preceden, porque uno no sabe ser nunca bastante severo en este tema, y esto es lo que pierde a nueve de cada diez colombófilos.

El seleccionador que limita su trabajo a examinar las palomas abriendo el pico, y las clasifica de acuerdo con el resultado de sus observaciones, tiene ochenta por ciento de posibilidades de no fallar, porque si un penco puede disfrutar, de una salud perfecta, y por tanto tener ocasión de clasificarse entre los sujetos presumidos buenos, muchas palomas que deberían ser buenas, nunca harán nada honorables, porque están perjudicadas desde el punto de vista de la salud.

Se percibe, abriendo el pico de una paloma, dos aberturas (sin contar la hendidura palatina), delante, la de la laringe; y detrás, el esófago.

En pocas palabras, se puede decir que la primera no sabría ser bastante pequeña, y la segunda bastante grande.

Esto puede parecer simplista, pero resume bien lo que es bastante largo de explicar.

En la paloma sana, la lengua, de una finura y nitidez extrema, reposa plana en la valva inferior del pico; los bordes de la laringe son dentados, sin la menor hinchazón ni absceso, ni inflamación, la abertura es estrecha y oblonga; lo que se llama la pequeña amígdala pende en el esófago, donde desaparece; todos estos órganos permanecen inmóviles, la abertura del esófago parece mucho mas grande, y da la impresión de una boca, si se nos permite esta expresión, trivial pero justa.

El órgano llamado vulgarmente velo del paladar, o amígdala grande, y que no es mas que el duplicado posterior de la faringe, es neto, liso, sin puntos blancos, ni placas amarillas.

Esta bien dentada, y de color rosa.

Debajo, reposando sobre las mucosas del esófago, se percibe la anastomosis transversa que une las dos venas yugulares, y que uno llama las arterias del esófago, o venas gruesas del cuello.

Si el sujeto ha estado peligrosamente afectado de coriza diftérica, y sobre todo si lo está todavía, todos los órganos y mucosas están inflamados: la lengua, inflada, se eleva; la abertura de la laringe se agranda, oval, a veces circular y animada de movimientos convulsivos (señal de dificultad respiratoria); los bordes de la laringe son espesos, a menudo con abscesos; la abertura del esófago está bastante disminuida; la anastomosis transversa es casi invisible; el velo del paladar congestionado, a menudo cubierto de puntos blancos o amarillos y de mucosidad, sus dientes de sierra han desaparecido, lo mismo que en la mucosa del paladar; la hendidura palatina está cerrada, y deja escapar moco fibroso; todos indices apoyando el pronostico, y poniendo en gran peligro el valor de la paloma, tanto desde el punto de vista de los viajes como de la reproducción.

Cuando todos estos indices se dan juntos, mas vale sacrificar los sujetos afectados, sean cuales sean los orígenes

Si los síntomas son aislados, o poco graves, se puede intentar curarlas, metiendo las palomas (sexos separados) en un aviario espacioso, soleado, y alimentándolas con granos fáciles de digerir, verdura, y pan tostado.

El aire libre las puede recuperar, hasta el punto de rendirlas aptas para la reproducción, pero raramente para los viajes.

Aunque no hay que dejarles criar ellas mismas sus jóvenes

Si uno desea ahorrarse un montón de penas y problemas, mas vale suprimirlas, porque no hay ni blanqueador, ni barniz, ni elixir ni polvo, ni vacuna, ni licor, capaz de curarlas.

Todos los remedios preconizados han sido experimentados, sin otro resultado que el despilfarro del dinero.

Es por este motivo que a riesgo de repetir veinte veces la misma cosa, no cesaremos de insistir sobre la necesidad de mostrarse de una severidad extrema, y de suprimir sin pena los sujetos afectados, para reemplazarlos por otros.

Siguiendo las indicaciones dadas en el capitulo sobre la instalación del palomar, y de los métodos de higiene a adoptar, uno puede por otra parte dormir tranquilo.

Jamas, las miserias citadas, entrarán en una colonia cuidada según nuestro método

Es entonces, antes de adoptar dicho método, que hace falta mostrarse severo, bajo pena de perder todo el fruto.

Con palomas que han pasado la criba de la primera selección hecha desde el punto de vista de la salud, como la preconizamos, se puede estar seguro de clasificarse honorablemente, incluso sin operar la selección según las aptitudes físicas y las cualidades mentales, porque bien pocas palomas perfectamente sanas, y bien conducidas, son incapaces de clasificarse, al menos pasablemente.

Existen pero son raras, porque nueve veces de cada diez, es el aficionado quien falla cuando las palomas realmente sanas no se clasifican.

La selección según las aptitudes físicas se hará siguiendo las indicaciones que hemos dado en el capitulo: ¿como presumir el valor deportivo de una paloma?

Completaremos estas indicaciones señalando los principales defectos a evitar, sobre todo en las reproductoras, porque ciertos defectos que no impiden a una paloma clasificarse se agravan a menudo en su descendencia, hasta el punto de comprometer el futuro de la colonia.

Como hace falta mejorar en lugar de empeorar, no perdonar jamas a una reproductora eso que puede ser perdonado a una viajera.

Entre estos defectos, señalamos: la cabeza de hembra en los machos; los ojos mal colocados (una paloma debe mirar hacia delante de si); entre los ojos no hay bastante espacio (sobre todo en las palomas de fondo); el ojo abierto; el pico débil; el cuello muy largo y afilado; la horquilla muy grande; la quilla desviada, o en hoja de cuchillo; la extremidad digitada del ala muy corta; el brazo muy largo; las grandes plumas de las alas muy grandes, o muy poco curvadas en las extremidades; las patas muy altas y muy finas.

Aislado, o poco pronunciado, cada uno de estos defectos, compromete raramente el valor de deportivo de una paloma.

No obstante, si son pronunciados y numerosos, si se encuentran además en muchos sujetos, cuidado con el tobogán

Atención sobre todo a la quilla hoja de cuchillo; a los riñones débiles o pobres en plumas; a las remigias muy amplias, con alas relativamente cortas, y tras alas llamadas perfectas!

Es inútil insistir sobre los inconvenientes de los dos primeros puntos.

En cuanto al tercero, muchos aficionados consideran como una cualidad apreciable, lo que es un verdadero defecto.

¿Cuantas palomas buenas de semifondo, y sobre todo de fondo habéis encontrado entre los sujetos con remigias amplias de tres dedos, y tras alas impresionantes?

Habitualmente, estos sujetos pierden en musculo lo que ganan en plumas, y se clasifican raramente mas allá de 200 kms, con viento de pico.

La selección desde el punto de vista mental se hace por medio de la ficha que cada uno ha establecido para cada paloma, y donde uno consigna sus observaciones día a día

Y aquí, ningún seleccionador extranjero podrá jamas reemplazar al dueño o al cuidador que habrá sido testigo de manifestaciones de inteligencia de sus sujetos, que habrá seguido sus entrenamientos en toda clase de tiempo, que las habrá observado, en el nido, en el destete, en el techo, en la volada, antes y después del acoplamiento, durante la caza al nido, la incubación, la cría, etc.

Una vez la selección operada desde el punto de vista de la salud, de las aptitudes físicas, y de las cualidades mentales, el aficionado verá su colonia singularmente reducida, a condición, bien entendido, de que tenga el coraje de eliminar todos los sujetos que no hayan pasado con éxito la triple prueba.

Su trabajo no está todavía terminado, porque entre las palomas elegidas para pasar el invierno en el palomar, habrá todavía que elegir y acoplar los raros sujetos de quienes guardará jóvenes la estación siguiente, el resto será destinado exclusivamente a los viajes.

Porque si hace falta mostrarse muy severo antes de designar una paloma para los viajes, hace falta serlo infinitamente más antes de decidir de quien se guardarán sus productos.

Guardar una paloma de viaje, y constatar luego que no vale nada, no es mas que un pequeño contratiempo, pero criar jóvenes de un mal reproductor puede llevar muy lejos, sobre todo cuando uno se da cuenta muy tarde del error que ha cometido.

Criar muy poco, y solamente de reproductoras irreprochables, tal debe ser la divisa del colombófilo preocupado por el futuro de su colonia.

El que cuenta con jugar los pichones sobre toda la linea de vuelo, puede ser un poco mas tolerante, y repartir su lote en dos grupos, el primero sacado de sus reproductores de élite, y destinado a asegurar el futuro; el otro, sacado de las buenas viajeras que no tienen el tipo, y que uno juega desde el primer año, para no retener al final de la campaña, mas que uno o dos sujetos bien conformados y habiendo hecho sus pruebas en los concursos de jóvenes, sin haber sufrido mucho.

En este caso, hace falta mucho carácter para tener juntos los dos grupos y conducirlos diferentemente, porque sobra decir que los pichones del primer grupo no serán acoplados, y no harán mas que algunos entrenamientos (o ninguno), mientras que para sacar el máximo resultado, los del segundo grupo serán acoplados, y conducidos casi como las viejas.

Se concibe que hay una complicación, y trabajo extra al alcance de muy pocos aficionados.

Hay además un peligro real, y es que confiando en la suerte, uno no se muestra bastante duro con la planificación anterior, de seleccionar los jóvenes con la cesta.

Por todos estos motivos, los profesionales se abstienen generalmente de los concursos de jóvenes

Teniendo en cuenta estas consideraciones, ¿cuales son los sujetos con los que se criaran los jóvenes para asegurar el futuro del palomar?

En otros términos, ¿cuales son la cualidades a exigir a un buen reproductor?

Ante todo, haber hecho sus pruebas como viajera.

Es para nosotros una condición 'sine-qua-non', porque si sucede a veces que una paloma de buena cepa, pero mediocre viajera, da por un golpe de atavismo, de tiempo en tiempo, un

producto excelente, uno no habla jamas, y con causa, de los innumerables pencos procreados por los hermanos, las hermanas, o los primos, de uno u otro campeón.

A este propósito, no comprar jamas, en una venta total, u otras, los llamados parientes próximos, de las mejores viajeras, si ellas mismas no han hecho sus pruebas en los concursos.

No comprar mas que las buenas, y entre éstas, las palomas con buen tipo; que pueden ser consagradas valientemente a la reproducción.

Daréis sin dudar, por una sola paloma, el precio de cinco o seis otras, pero estaréis seguros de lo que tenéis por vuestro dinero, y no corréis el riesgo de encumbrar vuestras instalaciones el año siguiente con un montón de pencos.

En segundo lugar, exigimos de un reproductor, que sea del tipo de su raza; o mejor, que sea el prototipo; o mejor todavía, que represente un progreso real sobre sus ascendientes.

Esto es difícil de juzgar desde el punto de vista mental, solo la cesta nos puede señalar sin riesgo de error, pero desde el punto de vista de las cualidades físicas, es evidente que la eliminación progresiva de defectos ligeros inherentes a la raza, o la aparición lenta o brusca de cualidades nuevas, constituye un progreso evidente con el que hay que contar.

Sucede a veces, que en un cultivo consanguíneo, la aparición de un carácter nuevo (mutación), permite crear una raza nueva, sensiblemente superior a la antigua.

Aunque este caso se presenta raramente, no hay que olvidar nunca que es posible, y si uno tiene la suerte de constatarlo en su cría, no debe dejar pasar la ganancia de largo sin beneficiarse.

El estudio profundo de las leyes de la herencia, y del mendelismo, la especialización en la cría, y un don particular de ciertos criadores, permite provocar semejantes mutaciones, pero todas, ¡que pena!, no son felices.

Para la mayoría de buenos colombófilos, incluso campeones, la selección de reproductores apunta al mantenimiento de las grandes cualidades de la raza cultivada.

Es evidente que un reproductor no puede transmitir a su descendencia las cualidades que el mismo no posee en estado manifiesto o latente.

El colombicultor que conoce perfectamente la raza que cultiva, no ignora ninguna de las cualidades.

También puede, con pocas posibilidades de engañarse, decir cuales de sus sujetos poseen las cualidades primordiales de su raza.

Es entre los sujetos que presume poseen las cualidades de su raza, y han hecho sus pruebas como viajeras, donde elegirá sus reproductoras.

Hechas estas consideraciones, ¿a que sujetos se les confiará el rol capital de reproductor? ¿cuales serán las palomas cuyos jóvenes físicamente bien constituidos serán guardados, incluso sin ensayo preliminar el año de su nacimiento, o a un año, si se trata de una raza de desarrollo lento?

Aquellas que sean irreprochables desde el punto de vista físico

Las candidatas a reproductoras habiendo ya sufrido con éxito la triple prueba impuesta a las viajeras, la atención será puesta principalmente sobre los puntos siguientes:

El ojo estará bien coloreado, y sobre todo bien encajado, no dejando ver la esclerótica

Los bordes serán tan finos como posible, a menos que se trate de palomas de la vieja raza de Amberes de carúnculas y morillos muy desarrollados, lo que es mas bien raro actualmente, o porque siempre hay entre los sujetos de esta raza verdaderas campeonas.

El espacio entre los ojos será amplio; el cráneo bien desarrollado, sin depresión ni en la parte superior, ni en la trasera; el pico sólidamente plantado, y cerrando herméticamente

Esto es de una importancia capital, porque la paloma cuyo pico no cierra herméticamente está fuertemente en desventaja desde el punto de vista respiratorio, sobre todo con viento frontal.

El color del iris no tiene importancia (excepto en tanto que es un carácter de raza), siempre que esté bien definido, y fuertemente pigmentado, indice de riqueza de sangre.

La pupila estará bien colocada en el centro del ojo, o ligeramente en la parte delantera.

No hay lugar para ocuparse del circulo de correlación, del circulo revelador, de la visión derecha o caída, todo eso no es mas que un medio, para algunos, de hacerse el interesante.

El cuello debe ser corto, y potente, lo que, si el pecho, y el esternón son vastos, y la horquilla bien ensamblada, favorece considerablemente el vuelo, al dar al ave la forma de proyectil ideal, tan buscada por los constructores de aviones rápidos.

El esternón, verdadera coraza protectora de los órganos vitales de la paloma: corazón, pulmones, hígado, será amplio y espeso lo mismo que la quilla cuya profundidad (sin exageración, se entiende), es una condición de solidez para los dos músculos pectorales que bajan y suben el ala.

Como dijimos mas arriba, el perfil de la quilla debe ser perfecto para reducir al mínimo la resistencia al aire.

Cuando los aficionados flamencos dicen de una paloma que está construida como un barco de verdad, expresan de una forma imaginada el ideal a buscar, en este punto.

No olvidar sin embargo que ese barco no debe ser uno de esos vapores modernos con casco en forma de V, sino una fragata del siglo dieciséis, con los flancos redondeados, tomando perfectamente el mar, a pesar de su velamen considerable.

A un esternón potente, y una quilla bien formada, le corresponde una horquilla solida, verdaderamente soldada.

Deslizando el dedo a lo largo de la quilla, uno debe tener la impresión de que la horquilla continua este borde, lo que solo es posible cuando los dos huesos del pubis que constituyen la horquilla trasera están a la misma altura que la quilla, casi paralelos y soldados.

A fin de no sacar un juicio falso en este punto, se recomienda examinar las palomas muchas veces, por ejemplo, por la mañana en ayunas, tras una volada forzada, y tras la comida de la tarde

Tomar la media de tres exámenes, porque el estado de la horquilla no es idéntico en no importa que momento de la jornada.

Una horquilla un poco abierta no es un defecto en una hembra.

Un buen reproductor debe tener un hombro, y la unión del ala, robustos, pero flexibles.

Como hemos dicho al hablar de la selección de las viajeras, la atención debe ponerse particularmente sobre los tres huesos del hombro, que uno llama horquilla delantera.

Este hueso, como señala el Sr Lahaye en su libro, que hemos citado previamente, y que todo colombófilo debería poseer, juega el papel de un resorte que limita la aproximación de las puntas de la articulación del hombro, durante la contracción de los músculos que bajan el ala.

La forma en V, contraria al vuelo, debe ser proscrita; la forma en U, garante de la potencia, y de la extensión del vuelo, debe ser buscada.

Entre mas corto el brazo del ala, mas espesos pero elásticos serán los músculos, y mas fácil y potente será el vuelo.

Será igual si la extremidad digitada del ala (mano) es larga.

Una de las principales reglas en aerodinámica es que el aumento del alargamiento disminuye la resistencia al avance.

El alargamiento es el cociente obtenido al dividir el cuadrado de la envergadura de una paloma (o avión) por la superficie de las alas.

Como uno no puede hablar seriamente de disminuir esta superficie (lo que ha sido intentado por tantos pero erróneamente, según nosotros), hay que aumentar la envergadura.

¿Cómo? Exigiendo que las reproductoras tengan la extremidad digitada (mano) tan larga como es posible, y viendo especialmente que las ultimas grandes plumas del ala, la ultima sobre todo, alcance su desarrollo normal.

El ala, estando semiplegada, paralelamente al cuerpo de la paloma, la ultima remigia (10) debe sobrepasar a la penúltima (9), aunque no sea mas de un pelo, pero para hacerlo bien, al menos dos milímetros.

La penúltima (9) debe sobrepasar un centímetro a la ante penúltima (8).

Entre ésta y la cuarta (7) contando de afuera a dentro, la diferencia debe alcanzar al menos de un centímetro y medio a dos, y así a continuación, de manera que el ala, extendida, no forma mas que una linea recta con la tras ala, sin huecos en ninguna parte, y sin espacios vacíos entre las remigias.

¿Cuantas palomas, que los aficionados, e incluso los seleccionadores, dicen bien mudadas, habéis visto ya en este estado, sobre todo, si tienen mas de un año?

Es por tanto un resultado que hace falta esforzarse en obtener por todos los medios.

Sobra decir que, en este punto, hay palomas mejor conformadas que otras.

Recordamos tener en manos una paloma de talla muy pequeña, y aspecto mas bien ordinario, que tenia en su activo un impresionante palmaré pasando la frontera y hasta Bordeaux.

Esta hembra remarcablemente corta, tenia un ala perfecta, con las plumas estrechas, pero largas, y bien redondeadas en las extremidades.

La ultima pluma sobrepasaba medio centímetro a la penúltima

En el piso, las alas se cruzaban encima de la cola, que ellas sobrepasaban ligeramente.

Y en ese momento, esta hembra tenía cinco años.

El propietario nos enseña diferentes sujetos, un poco casi en el mismo caso.

Provenían, decía el, de la raza Crahay, desaparecida ya antes de la guerra, pero que, añadía el, había hecho flores en las bellas pruebas del país de Lieja.

Hemos constatado también un caso semejante en un joven macho de origen Destrijker, pero era un tardío, y en la muda siguiente, la ultima pluma ya no sobrepasaba la penúltima mas de tres milímetros

La mas pequeña negligencia, en la época de muda, puede hacer perder para siempre el privilegio de un ala perfecta, hasta en la descendencia, por el hecho de la herencia de los caracteres adquiridos.

Un punto sobre el que hace falta mostrarse de una intransigencia absoluta, cuando se trata de reproductoras, es la calidad de la pluma.

Muchos campeones, y no de los menores, seleccionan basándose unicamente en la riqueza y finura del plumaje.

Es un principio un poco exclusivo, pero que no impide llegar a la gloria, y mantenerse.

Aunque hay que desconfiar de los balones de plumas, planas y sin pectorales suficientes (esto se encuentra habitualmente en las bronceadas, y sobre todo en las pintas y chapitas), hay que temer más todavía el plumaje seco y grisáceo

Esta cubierta desagradable es un signo de empobrecimiento de la sangre, y debe constituir un serio aviso para el colombófilo.

Presagia la decadencia próxima y rápida.

Hace falta entonces exigir a las palomas destinadas a asegurar el futuro del palomar, un plumaje rico, fino y sedoso.

Si uno se limita a los colores preconizados al principio de este libro: azul, escamado, bayo y rojo, hace falta que los azules y los bayos sean verdaderamente blancos, que las barras de las alas destaquen vivamente sobre el resto del plumaje, y que el cuello y la garganta, sea violeta en las azules, plateada o rojo fuego en las bayas, a semejanza de una coraza reluciente aplicada sobre el pecho, haciendo parecer mas claro el color de la cabeza, el vientre, y braguero.

Se exigirá a las rojas y escamadas características análogas y, además, que el estampado sea también tan fino y brillante como sea posible, y sobre todo de un diseño impecable.

Será rojo-sangre o violeta-malva en las rojas, y negro-azulado en las empedradas, si es posible con un reflejo bronce resaltando las mallas y las barras.

Esto, con el color claro de la cabeza, es un signo de incomparable riqueza del plumaje.

En mano, la paloma debe dar, aparte de la sensación de untuosidad, que es sobre todo indice de una buena salud, la de la seda natural con la indefinible sensación que uno experimenta al contacto con las alas de una mariposa.

Los lados de las grandes plumas serán extremadamente finos y flexibles; las barbas sedosas y bien desarrolladas a los dos lados del eje.

La grupa y la cola, igual que debajo de las alas y la horquilla, deben estar verdaderamente acolchados de plumas.

Todas estas cualidades son muy fáciles de apreciar convenientemente en las palomas de los colores indicados precedentemente.

Para las oscuras, las negras aterciopeladas, y las rojas ladrillo, todavía sucede, pero con las barioles, las bronceadas, las negras lisas y las pintas o chapitas, uno se arriesga fácilmente a confundir la untuosidad o la blancura con la fineza.

Las palomas con plumas blancas tienen todavía (casi siempre) el eje de las remigias muy gordo, lo que, con su tendencia a dar ojos negros o revueltos, constituye una razón grave, no para descartarlas si uno las posee y dan satisfacción, sino para evitarlas si uno no las posee todavía.

Para terminar, creemos deber llamar la atención una vez mas al estado de las mucosas que, en las reproductoras, mas que en las viajeras, deben estar impecables.

Diréis que muy pocas palomas reúnen todas las cualidades exigidas.

Es la razón por la que el porcentaje de buenos productos es tan débil en la cría, incluso con los aficionados de renombre.

Es también por lo que tantas buenas viajeras dan jóvenes mediocres, porque a una buena viajera le pueden faltar muchas de las cualidades que debe poseer una buena reproductora.

En una crianza limitada a las reproductoras que han hecho sus pruebas en los viajes, y poseen todas las cualidades requeridas, el número de buenos jóvenes criados debería llegar teóricamente a dos tercios.

En la práctica, raramente pasa del cincuenta por ciento.

Es evidente que si uno no tiene al menos dos parejas reproductoras perfectas, lo que seria suficiente para mantenerse, haciendo criar a cada pareja de seis a ocho jóvenes por año, haría falta consagrar a la reproducción las palomas que mas se aproximan al ideal, aunque eso signifique mostrarse mucho mas severo en la selección de los productos, que con la ya severa selección de los productos de las reproductoras.

Pero si solo tenéis un macho perfecto, y una hembra perfecta, acoplarlos juntos, y no a otras palomas imperfectas, porque podríais muy bien criar nada bueno, mientras que de la otra manera estaréis seguros de obtener al menos algunos jóvenes presuntamente de primer orden.

La edad máxima de las reproductoras varia según las razas, y los sujetos: acoplando un sujeto de edad con otro mas joven, uno no esta siempre seguro de llegar a un buen resultado, sobre todo si es la hembra la vieja.

Hay numerosas excepciones, pero la edad ideal, para una hembra reproductora, va de uno a cuatro años, y de preferencia, de uno a tres.

A titulo excepcional, cuando uno quiere devolver el mordiente a una colonia cuyos sujetos son sobre todo regulares en toda clase de tiempo, uno puede ensayar la combinación siguiente, que a veces da resultados inesperados:

Al final de la estación, acoplar una hembra del año, bien hecha y teniendo en su activo premios de cabeza con viento de pico, con un macho igualmente del año, particularmente bien hecho y balanceado, pero habiendo sido cuidado, y retirar un par de huevos, que se pasarán a parejas viejas.

Uno de los mejores sujetos que hemos tenido nunca, provenía del acoplamiento, al final de la campaña, de una hembra minúscula, de nombre la Souris, tan pequeña era; habiendo viajado bien como pichón, con otro joven, proveniente de uno de los mejores sujetos del Sr Prosper De Rouard, de París (y que, luego, nunca se clasificó antes de Angouleme).

Esta paloma remarcablemente conformada, aunque perjudicada por la orientación al oeste de nuestro antiguo palomar, hizo con sus diez plumas de nido, tres premios seguidos, y con tiempo desastroso, sucesivamente desde Corbeil, Orleans, y Vendome.

El año siguiente, reporta diez premios en buen lugar, con dos desde Angouleme nacional, un Bordeaux provincial y, para terminar un primero desde Quevy (40kms).

-

¿CÓMO ALIMENTAR LAS PALOMAS?

Algo de la mas alta importancia; la cuestión de la alimentación de las palomas es de lejos tan complicada como pretenden muchos aficionados, que agitan un montón de formulas, en relación con la ración tipo, el coeficiente nutritivo, el valor energético, el coeficiente de digestibilidad, etc, etc, y publican interminables tablas sobre la composición química, el porcentaje de calorías, etc, de cada uno de los granos empleados para nutrir las palomas.

No dudamos la exactitud de estas formulas, ni de estas tablas, pero nosotros insistiremos vivamente con los aficionados que no se rompen la cabeza con todo esto, y sobre todo con los que no se esfuerzan en establecer para sus palomas raciones tipo basadas en estas formulas y tablas, con la esperanza de triunfar en los concursos.

El despertar de aquellos que se dejan llevar por semejante ilusión podría se duro.

Hay en todo esto, una parte enorme de teoría que se puede muy bien ensayar en la cría de gallinas y conejos, modificando la ración si uno no la encuentra bien, pero cuando se trata de palomas viajeras, es raramente posible reparar el mal cometido, y un error es a menudo desastroso.

Hay por otra parte un proverbio ingles que dice, no sin razón, que una onza de práctica vale más que una tonelada de teoría.

Nuestro método de alimentación está basado en una práctica colombófila ya larga, y en multitud de experiencias, intentadas por otra parte a la luz de las teorías científicas más modernas.

Podemos afirmar entonces, con conocimiento de causa, que es un buen método, aunque es obvio que no es el único bueno.

Ha hecho sus pruebas en mas de un palomar llevado según nuestras indicaciones, y es una razón mas para no encumbrar este capitulo con interminables teorías que tienen su lugar en un tratado de las enfermedades de las palomas, pero no en una obra esencialmente práctica como esta.

Los granos empleados en la comida de nuestras palomas son: maíz, trigo, cebada, avena, feverol, cañamón, colza, arroz, linaza.

En tiempo de concurso: 50 % maíz, 25 % feverol, 10 % cañamón, 5 % colza, 5% cebada pelada, 5 % avena pelada.

Los granos pequeños se dan por la mañana, tras la primera volada; el maíz y los feveroles por la tarde, tras la segunda volada.

En la mañana se da primero la avena, después en éste orden, cebada, colza, cañamón.

En la tarde se comienza con el feverol y se termina con el maíz.

Además, se da unos diez gramos por cabeza, en la tarde, de pan tostado con mantequilla, o impregnado de un poco de Liebig.

El domingo, y el lunes por la mañana, se da una mezcla de trigo, arroz, y linaza, a partes iguales, y pan tostado, pero sin mantequilla ni Liebig.

El agua de bebida es ligeramente salada: una cucharilla de café de sal por cuatro litros de agua, teniendo cuidado de renovar el agua antes de cada comida.

En tiempo de muda: 50 % trigo, 20 % maíz, 20 % feverol, 7,5 % colza, 2,5 % linaza, hasta el 15 al 20 de diciembre.

En tiempo de reposo: del 15 al 20 de diciembre, y hasta el 1 de febrero: 35 % cebada, 15 % avena, 35 % trigo, 10 % colza, 5 % linaza.

Del 1 de febrero hasta un mes antes de los concursos: 60 % maíz, 20 % feverol, 15 % trigo, 5 % colza.

Una condición 'sine-qua-non' de éxito, es comprar solo granos perfectamente sanos, y jamás en una mezcla.

El trigo rojo es preferible, pero en defecto de trigo rojo, hay que conformarse con el blanco de primerísima calidad.

En cuanto al maíz, no comprar nunca maíz para gallinas, ni en invierno, ni en verano.

Es una economía mal entendida, y que puede costar caro.

Las mejores variedades son, en este orden: pignoletto, cinquantino rojo y amarillo.

No hay que aceptar otro, diga lo que diga vuestro vendedor.

En cuanto al feverol, no comprar mas que el bien limpio, bien sano y seco, y que todos los granos germinen.

No comprar nunca, incluso a bajo precio, feveroles llenos de suciedad.

Es por este motivo que es mejor comprar a un vendedor serio, que tenga todos los aparatos necesarios para la selección perfecta de la mercancía

Misma observación para la cebada y la avena.

¿Que cantidad de granos, por cabeza, hay que dar a los sujetos?

Fuera del periodo de cría, donde cada pareja debe tener sin cesar un pequeño comedero lleno de feverol, maíz y trigo, hay que tener en cuenta la muda, el tiempo, y el trabajo exigido a las palomas.

En general, es mejor nutrir convenientemente estos sujetos, en todo tiempo, incluso si esto significa exigir de ellas un trabajo en relación con la comida distribuida.

Contrariamente a la mayor parte de aficionados y escritores colombófilos, somos abiertamente adversarios de reducir fuertemente la ración de las palomas en la estación mala.

Preferimos, si hace falta, meterlas un día por semana a semi-ración, y hacerlas volar mas tiempo.

Pretendemos que una paloma debe estar bien nutrida todo el tiempo, en invierno sobre todo, porque una paloma tenida a porción corta debe hacer llamada a sus reservas en tiempo frio, y eso siempre es peligroso.

Que de buenas palomas no han cogido anemia, agotadas a tope, deseando quitarles el fuego en invierno, por un racionamiento inconsiderado.

Estamos abiertamente opuestos a esta practica contra natura, y afirmamos que no puede dar mas que malos resultados.

Si vuestras palomas tienen mucho fuego, no asustaros mucho.

Separarlas, y darles la ocasión de gastar su exceso de energía en largas y beneficiosas voladas.

Sobra decir que somos adversarios de alimentar fuertemente las palomas encerradas, y si preconizamos alimentar convenientemente, es a condición de practicar la volada, si es posible todos los días.

Como adyuvante de nuestro método de alienación, empleamos la verdura en cantidad variable, pero todos los días.

Una vez por mes, añadimos al agua de bebida, el zumo de medio limón, o de un puñado de grosellas rojas, en verano; esto, por la numerosas vitaminas contenidas en el limón y las grosellas rojas.

En todo tiempo, nuestras palomas tienen a su disposición un comedero conteniendo sílex triturado, arcilla cocida, cascaras de huevos, huesos calcinados y pulverizados, y un poco de ceniza de madera.

Para este propósito, desaconsejamos el empleo de mortero viejo, que puede contener elementos nocivos.

La piedra de sal gema y sal pétrea deben estar prohibidas en el palomar.

-

¿CÓMO ASEGURAR LA MUDA PERFECTA DE SU COLONIA?

El mejor medio de asegurar a sus palomas una muda perfecta, es el de separarlas tan pronto terminan los concursos, es decir, hacia el quince de septiembre, si se juega al natural; o tan pronto se desteta el joven de tras estación, si se juega en viudez.

Para mudar bien, las palomas deben estar tranquilas, es decir, separadas.

La caza al nido, la cría, y la incubación, son obstáculos serios para una buena muda, que debe hacerse sin detención, y bastante lentamente, para permitir la renovación de todas las plumas, sin agotar a la paloma.

Los sujetos que hacen la gran muda deben estar bien nutridos, pero sin exceso, y sometidos a un ejercicio moderado.

Las hembras separadas mudan muy bien en un aviario espacioso, y bien expuesto.

Ellas no contraen jamas el mal del ala, a condición de tener la verdura, y el grit en abundancia.

Los machos harán diariamente dos voladas libres; antes de la comida de la mañana, y de la tarde.

En lo que concierne a la comida en tiempo de muda, referirse a un capitulo precedente sobre la alimentación.

Para estar bien mudada, una paloma debe haber renovado, en buenas condiciones, todas sus plumas pequeñas, y todas las plumas de la cola.

Las remigias del ala estarán bien renovadas; las últimas sobre todo tendrán la largura y anchura suficiente, esto se puede controlar verificando si la última supera a la antepenúltima, aunque solo sea por un pelo.

Las palomas de un año, deben mudar toda su tras ala; los pichones del año y las viejas deben mudar la mayor parte posible.

En cuanto al plumón de verano, comenzará a caer desde la primera quincena de octubre, y será reemplazado rápidamente por el plumón de invierno.

Hacia el año nuevo, se asegurará de que este plumón esté bien florecido, sin tubos en el esternón, ni en la grupa.

En marzo (abril, como mas tarde, según la temperatura) el plumón de invierno caerá a su turno, y su muda deberá estar terminada para los primeros entrenamientos.

Las palomas que son alimentadas y nutridas según nuestro método, efectuarán sin carga los diferentes estadios de la muda.

Aquellas que, por una u otra razón, no mudaron bastante rápido su plumón, sea de verano, sea de invierno, serán examinadas de cerca desde el punto de vista de la salud, y sometidas al tratamiento siguiente: dieta absoluta durante dos días.

A continuación, durante ocho días, pan tostado a voluntad, mijo, arroz, cañamón, y colza, sin olvidar la verdura y el grit.

Luego, se les da poco a poco los granos habituales.

Durante estos diez días, se les hará pasar la noche en la cocina, o en un lugar caliente, al menos el primer día.

Quince días tras haber retornado al régimen de las otras, nuevo examen.

Si las mucosas están bien, y las carnes de la pechuga están bien duras y desprovistas de películas, es inútil inquietarse, todo volverá a estar en orden.

En el caso contrario, las palomas en cuestión deberán ser tenidas por sospechosas, acopladas hacia el uno de mayo solamente, y entrenadas sobre sus primeros huevos.

Pero estar tranquilos, este contratiempo, no se producirá en casa del aficionado que, habiendo poblado su palomar de palomas sanas, las cuida de acuerdo con nuestro método.

-

¿CÓMO TRIUNFAR EN LA CRÍA?

Primera regla

comenzar tarde y terminar pronto.

Esta regla es cierta, tanto para la cría como para los viajes.

Comenzar tarde, porque a menos que se tomen precauciones inauditas (y aún así), no se criarán en general bellos jóvenes mas que en la buena estación.

En todo caso, cuando se crió, al precio de tales cuidados y con tal gasto de tiempo, bellos jóvenes fuera de estación, es que se estuvo favorecido por la temperatura, y es siempre en detrimento de los padres.

Considerando todo, vale entonces infinitamente mas no criar mas que en la buena estación, aunque no sea mas que para evitar el encumbramiento.

Segunda regla

no criar mas que muy poco, incluso si uno solo cría de reproductores extra.

Sobra decir que la cría intensiva no puede mas que perjudicar la calidad del producto, y la salud de los reproductores.

Excepto de vez en cuando, y si los reproductores son al mismo tiempo buenos criadores, lo que no siempre es cierto, lejos de ello, no dejar mas que un solo pichón por nido.

Tercera regla

suprimir sin vacilación ni lamento todo joven que no crezca como un hongo, cualquiera que sea el valor de sus padres.

Fuera de estas tres reglas fundamentales, hay evidentemente cantidad de puntos a no perder de vista, pero que han sido tratados precedentemente, entre otros : la limpieza absoluta de las casas, nidales, y otros accesorios; la aireación conveniente de los locales; la tranquilidad de los criadores y de los jóvenes en el nido; una alimentación sana, abundante y variada de las nutridoras.

Las casas serán raspadas al menos una vez por día, y rociadas de arena gorda.

De tiempo en tiempo, se desinfectará con arena caliente, porque la humedad es todavía mas perjudicial para los jóvenes que para las adultas.

Si las reproductoras disponen de un local especial (que muy bien puede ser un aviario bien expuesto) se dejará fijo un comedero conteniendo trigo rojo, maíz pequeño, feveroles, y pan tostado; un segundo comedero con huesos calcinados, sílex triturado, cáscaras de huevos, arcilla cocida, y un poco de carbón de madera; y en un tercero se pondrá diariamente una provisión de verdura fresca.

El agua de bebida estará ligeramente salada, y renovada muy a menudo.

Eso es todo.

Bajo ningún pretexto, los jóvenes en el nido, o destetados, tienen necesidad de pilulas o glóbulos de ninguna clase.

Si no prosperan, se les suprime sin pena.

Criar curando, no da nunca nada bueno, y si ciertos jóvenes saturados de drogas se vuelven colosos, nueve veces de diez son colosos con pies de barro, que rápidamente se desmoronan tan pronto se destetan.

Con reproductoras sanas, se crían siempre por otra parte bellos jóvenes, sin emplear ningún producto farmacéutico o de otra clase.

¿Cuando hay que destetar los jóvenes?

Esto depende de las razas, y de la temperatura, pero en general, hay que hacerlo lo mas pronto posible, y preferimos siempre los jóvenes que rápidamente comen solos.

¿Que hay que dar a los jóvenes recientemente destetados?

Trigo y pan al principio, luego trigo, pan y maíz, y lo mas pronto posible, trigo, pan, maíz, y feveroles, sin olvidar la verdura, y los condimentos minerales como a las viejas.

Al principio, los jóvenes comen a veces muy poco.

En este caso, hay que ayudarlos dándoles cada tarde una veintena de feveroles germinados.

Para los que tienen tiempo, es aconsejable hacerlo con todos los jóvenes, hasta que la última remera tenga su largura.

Nueve de diez palomas cuyas ultimas remigias están insuficientemente desarrolladas han sufrido durante el destete, e incluso mas tarde.

Muchas se resienten toda la vida, y nunca mudan su ultima pluma a su largura.

Esto no impide a las palomas clasificarse honorablemente, pero su vuelo es menos fácil, y hace falta siempre aumentar su largura, como vimos en el capitulo de la selección.

Hemos visto por otra parte tres hembras tratadas como hemos dicho mas arriba, hacer premios como jóvenes hasta Orleans.

Incluso tras haber hecho esta etapa, su propietario las nutria todavía parcialmente a la mano.

En lugar de estar agotadas por los viajes, se clasifican todavía al año siguiente en cabeza hasta Angouleme y Bordeaux, incluso con viento del noreste.

Dos fueron paradas luego y guardadas para las reproducción.

La tercera, menos bien hecha, continua distinguiéndose en viajes de Noyon a Barcelona.

Antes de ser destetados, los pichones serán examinados minuciosamente desde el punto de vista de la estructura, conformación de ala, estado de las mucosas, etc, los resultados de este examen son anotados.

Quince días más tarde, nuevo examen, cuyos resultados serán confrontados con los primeros.

Los pichones que no hayan hecho sensibles progresos serán tenidos como sospechosos, y seguidos de muy cerca, sobre todo aquellos que no tengan las narices bien blancas, y las cagadas bien formadas y duras.

Serán entrenados rápidamente, y mas severamente que los otros, si no dan muestra de calidad, se les lanza en tres etapas hasta Orleans, aquellos que se distingan serán conservados, los otros sacrificados sin pena.

Los jóvenes bien hechos, y que se desarrollan normalmente, serán entrenados prudentemente, y parados desde que se distinguen una vez, con tiempo serio; a menos que conociendo la raza, uno no les entrene mas que a un año, incluso a los dos años.

-

¿CÓMO PREPARAR SUS VIAJERAS PARA LOS CONCURSOS?

Una vez más, vamos a atacar uno de los principios fundamentales de la vieja escuela colombófila: a saber que el entrenamiento de las palomas debe hacerse sin interrupción (aparte de la necesaria para la muda general), desde el uno de enero al treinta y uno de diciembre.

Es un error creer que las palomas no deben ser entrenadas durante el periodo comprendido entre el cierre de la campaña de concursos y la apertura de la campaña siguiente.

En ningún caso y bajo ningún pretexto, este periodo debe entenderse como una estación de reposo, ni para el aficionado, ni para su colonia.

Para mantenerse, no decimos en forma, sino en condición, un atleta, sea hombre, caballo, o paloma, nunca debe cesar su entrenamiento, bajo pena de perder rápidamente una gran parte de sus medios.

Una vez perdida la condición, a veces es bien duro, si no imposible, recuperarla.

El reposo absoluto no puede existir para un deportista.

El boxeo, el deporte mas en boga por el momento, nos muestra múltiples ejemplos de esta obligación para el atleta, de entrenarse sin cesar para mantenerse en condición, y de la dificultad casi insuperable de reencontrar la condición, una vez se ha perdido.

Jeffries, antiguo campeón del mundo de todas las categorías, que se retiró del ring en plena gloria, sin haber sido vencido, y todavía presente en todas las memorias.

La imposibilidad de encontrar para el negro Jock Johnson un boxeador blanco capaz de robar su titulo, que había conquistado sobre Tommy Burns, el alumno de Jeffries; el desprecio yankee por las razas de color, y su furia al ver un negro campeón del mundo, hizo salir de su retiro a la maravilla que había sido Jim,

Todo el mundo creía firme y duro que el negro no existiría delante de el.

!Pobre de mí! quién dirá la espantosa decepción que sufre el orgullo americano, cuando ven con sus propios ojos, que una ausencia del ring relativamente corta había bastado para hacer de un campeón como Jeffries, un verdadero saco de boxeo.

En ningún momento, el ex campeón fue la sombra de lo que había sido.

Desde el primer golpe de campanilla, estaba perdido.

Incluso ahora que Tunney a abandonado el ring sin esperanza de retornar, y que Schmelling ha tomado el titulo glorioso, los americanos siguen envidiosos los menores hechos y gestas de Dempsey, que permanece su ídolo a pesar de dos derrotas a los puntos ante el impopular Tunney, y reclaman la vuelta del mata gigantes.

Pero el ganador de Jess Willard y de Carpentier se guarda bien, a pesar de la bolsa formidable ofrecida al mas espectacular de los pesos pesados que jamás ha existido, de arriesgar un regreso, tras también una larga ausencia del ¡circulo encantado!

Mas cerca de nosotros, hemos visto a Petit Biquet, la maravilla de Lieja, hacer un regreso lamentable delante de un desconocido como Van Paemel, tras una inactividad de apenas seis meses.

Las mismas consecuencias de un reposo prolongado se producen en todos los deportes.

Los que hacen pesas y halteras, por ejemplo, ven, si cesan el entreno, sus músculos perder rápidamente su fuerza, incluso su volumen, incluso, y esto parece paradójico, si aumentan de peso, como es a menudo el caso.

Por qué los americanos han inventado pistas cubiertas para deportes a pleno aire, tales como las carreras a pie, los saltos, el lanzamiento de disco, de peso, y de jabalina, si no es para evitar las consecuencias de la imposibilidad de practicar dichos deportes en invierno.

Muchos atletas que no practican mas que en verano, no encuentran, la estación siguiente, su vieja condición mas que muy tarde, cuando la encuentran.

Es entonces de toda necesidad para el aficionado a las palomas que desea sacar de sus sujetos el máximo de resultados, entrenarlos invierno como verano.

Naturalmente, no se trata de que hagan todas la etapas previstas en tiempo de concursos.

Sin tener en cuenta el factor tiempo, eso no sería por otra parte posible, visto que las sociedades no organizan etapas en invierno.

Los entrenos necesarios para mantener las palomas en buena condición consistirán en voladas cotidianas, alrededor del palomar, tan pronto su última remigia tumbada y repuesta.

Entretanto, la colonia hará dos voladas libres, antes de la comida de la mañana, y tras la de la tarde, excepto, se entiende, en caso de niebla espesa, de lluvia fuerte, o de caída de nieve.

Desde que termina la reposición de la última pluma, las voladas no serán libres sino forzadas.

Todo el mundo conoce el mecanismo.

Hay además un punto sobre el que no sabríamos llamar bastante la atención: es la necesidad de ir progresivamente, y de no querer hacer volar junta la colonia durante una hora.

El objetivo es llegar a 30 minutos dos veces al día.

Esos que ríen y hablan inconsideradamente de las voladas interminables realizadas sin entrenamiento por sus sujetos, e intentan hacer tener en el aire toda su colonia de golpe, no hacen mas de media hora.

Verán cantidad de sujetos remar, planear, y finalmente posarse un poco por todos lados sobre los tejados, o irse a los campos.

Aumentando poco a poco llegamos lenta y progresivamente al objetivo.

Dos voladas de media hora bastan ampliamente para mantener la colonia hasta primeros de marzo.

Entonces, aumentamos poco a poco, hasta llegar a 45 minutos a primeros de abril.

Las voladas son mantenidas durante toda la campaña, para las palomas jugadas hasta 600 kms.

Para las otras solamente, es permisible llegar a los 60 minutos o más, a condición de dejar entrar antes a los sujetos de uno y dos años.

En cualquier momento, excepto en los primeros días, hay que reducir la duración de la volada, si se percibe que el grueso del bando da signos de fatiga prematura, esto para evitar el sobre entrenamiento, porque la volada con bandera es un arma de doble filo.

Hace muchas victimas, cuando uno quiere ir demasiado rápido.

De nada sirve correr.

Para dar buenos resultados, el entrenamiento que sea, debe ser <progresivo>, ésta es la primera regla.

La segunda regla: entre más <lenta> la progresividad del entrenamiento, y por tanto mas larga la duración entre el esfuerzo mínimo y el esfuerzo máximo, mas será el beneficio sacado.

Tercera regla: durante el entrenamiento, el atleta (hombre, caballo o paloma), siempre debe permanecer ¡dentro de sus posibilidades!

Algunos ejemplos harán comprender mejor la importancia de éstas reglas.

Tomemos primero el caso de un halterófilo.

Para triunfar en las pesas y halteras, hace falta, aparte de una constitución apropiada, una preparación, a manos libres primero, con halteras ligeras, antes de atacar los pesos pesados.

Sandow, uno de los mas perfectos atletas que se ha visto jamas, no se entrenaba mas que con pesos ligeros, ridículamente ligeros para un hombre de su fuerza.

Su método preveía una progresividad muy lenta del esfuerzo; exige una preparación muy larga, pero da excelentes resultados.

Por contra, los hombres mas potentes, los mejor dotados para el ejercicio de fuerza, son rápidamente golpeados, agotados, vacíos, si atacan inmediatamente los pesos pesados, y quieren al primer golpe rivalizar con atletas menos privilegiados pero cuidadosamente entrenados.

Otro ejemplo: un corredor ciclista que prepara una carrera de 400 o 500 kms, no ataca inmediatamente una distancia semejante.

Se contenta con cubrir diaria y progresivamente de 25 a 100 kms como máximo.

Se cuida de dar todo lo que posee, en el transcurso de estas sesiones de entrenamiento, y antes de la carrera deseada, toma parte, a modo de ensayo, en una prueba de 200 a 300 kms.

Del mismo modo, un corredor a pie, especialista por ejemplo en 1500 metros, no correrá jamas 1500 metros a toda velocidad, en el transcurso de una sesión de entrenamiento.

Comienza por una vuelta a la pista o dos (300 a 600 metros) a poca velocidad, para llegar progresivamente a 900 y 1.200 metros, sin jamas pisar a fondo.

Luego, aumenta su velocidad, hasta lograr la velocidad para 1.500 metros, pero siempre sobre una distancia de 1.000 a 1.200 metros como máximo, y permaneciendo dentro de su esfuerzo.

Solo el día de la carrera mantendrá su velocidad durante los 1.500 metros, y como nunca se agotó en el transcurso del entrenamiento, podrá hacer llamada a sus últimas reservas de aliento y energía, para el esprint final.

Un corredor de 400 metros se entrena gradualmente siempre, sobre 300 metros como máximo.

Un corredor de maratón (42,5 kms) no pasa jamas, en los entrenamientos, de 15 a 20 kms.

Un último ejemplo relativo al boxeo: la preparación para un combate de diez asaltos consistirá, aparte del boxeo de sombras, el saco de arena, el salto a la comba, y la carrera a pie habituales, en hacer algunos asaltos con colegas mas ligeros, con guantes mas pesados, y sobre todo sin jamas soportar los golpes.

El boxeador que se entrena sobre diez asaltos, con colegas de su peso, y guantes de 4 a 6 onzas, y que dan todo lo que pueden cada vez, quedará vacío mucho antes de la fecha del combate proyectado.

Podríamos multiplicar los ejemplo, y tomarlos de todos los deportes, nosotros hemos practicado muchos, mientras hemos seguido a los campeones de cerca en los entrenamientos.

Teóricamente, y lo que va mejor en la practica, estamos en posición de proclamar para el deportista que sea, la necesidad de un entrenamiento progresivo, prudente (por tanto lento y largo) y siempre moderado.

Insistimos vivamente sobre este punto, porque muchos colombófilos, por haberlo ignorado, comienzan la campaña con palomas exhaustas por voladas prolongadas imprudentemente.

No hace falta nunca, bajo el pretexto de eliminar los sujetos débiles, prolongar la volada mas allá de toda medida.

Al entrar tan pronto terminan su ejercicio, las palomas deben estar más frescas, mas vivas que nunca.

Si entran fatigadas, es signo de que hay exceso; incluso si se vuelven muy ligeras, y si los músculos pectorales, en lugar de inflarse, se funden o ablandan.

En este caso entonces, hay que reducir fuertemente la duración de la volada, y no recomenzar la progresión mas que con la mayor prudencia.

La preparación lejana para los concursos será completada ventajosamente, sobre todo para los jóvenes poco o nada entrenados, con algunas sueltas cortas desde los cuatro puntos cardinales, en invierno, y en primavera.

Se preferirá, para hacer estas sueltas, jornadas de tiempo claro, y no muy frio, sobre todo si las volátiles deben luchar contra el viento.

Las palomas serán siempre soltadas una a una, para habituarlas a defenderse solas.

Es para esto que también preconizamos soltar desde los cuatro puntos cardinales, en verano como en invierno.

Cuando uno suelta con la federación, no se apercibe mucho de las ventajas de esta forma de proceder, excepto con las palomas de cabeza, pero desde que uno sale de su radio habitual, cuidado con las palomas siempre entrenadas en la misma dirección!

Cuantas palomas hemos visto de la federación hacer un fiasco en las pruebas de gran radio, y fuera de radio?

Nos atenemos a las sueltas individuales desde los cuatro puntos cardinales en invierno, que nos han dado bellas jornadas a finales de febrero de 1930, al hacer todas nuestras palomas sin excepción, las etapas siguientes: Bruselas, Virginal, Manage, y Marbaix.

Los jóvenes de 1929, que nunca habían visto la cesta, y soltados solos en Bruselas, han cubierto la distancia de Bruselas a Nivelles (dirección contraria, con viento de frente) en un tiempo de 28 a 32 minutos.

Cuatro sujetos que nos parecían dudosos, fueron soltados en Amberes, y regresaron normalmente, a pesar del viento, y la dirección contraria.

Ninguna de las palomas entrenadas así se perdió.

Hemos repetido estas experiencias en 1931, soltando las palomas directamente en Amberes: dos se perdieron, otras tres vinieron arrastrándose, y cuatro regresaron en tiempo récord.

Las dos primeras nunca regresaron, y no nos importó; las tres que se retrasaron no hicieron mas que pequeños premios de velocidad; de las cuatro que vinieron bien, una tenia todavía tres plumas de nido, y ha hecho tres premios sobre tres encestes en 1931, mientras que las otras tres, encestadas para Blois interprovincial, con viento del noreste, se clasificaron todas tres en las apuestas grandes.

Una de ellas no tenia mas que un año, y reporta tres premios mas allá de París sobre tres encestes.

Los cuatro sujetos en cuestión han sido encestados ente año de 1932 en enero, desde los cuatro puntos cardinales, a distancias de 15 a 80 kms, y cada vez han venido bien.

Es cierto que todas las sueltas fueron efectuadas en tiempo idealmente bello y dulce.

Vea cuales han sido sus resultados:

Tras haber hecho un premio de cabeza desde Creil (su primer enceste), la que consideramos la mejor no volvió de un desastre desde Orleans el 5 de junio.

En la campaña de tras estación para las de dos años se han clasificado como sigue en viudez : Erquelinne 7º, Quevy 5º, Creil 99º, Orleans 71º, y al natural: Quievrain 4º, Creil 2º, Orleans 18º, Quievrain 1º.

Su tío, de tres años, y un mal entrador inveterado, ha hecho : Erquelinnes 1º, Quievrain 6º, San Quentin 21º, Noyon 3º, Noyon 44º, Compiegne 16º, Compiegne 27º, Creil 6º, Orleans 15º.

Debió hacer cinco primeros, sin su manía de volar a la llegada.

El que, a un año, había reportado tres premios mas allá de París, ha hecho : Quievrain 2º, Noyon 4º, Noyon 3º, Noyon 10º, Creil 26º, Creil 71º, Orleans 7º.

-

¿CÓMO GANAR A GOLPE SEGURO EN LOS CONCURSOS?

La gran masa de aficionados esta compuesta de novatos (¡hay quienes permanecen novatos toda su vida!), de rutinarios, de negligentes, que confían en la suerte, en las especialidades farmacéuticas o charlatanescas para hacer triunfar sus viajeras; todavía es muy fácil terminar una campaña con un beneficio apreciable.

A pesar del número creciente sin cesar de colombófilos que se esfuerzan en ponerse al día, se puede afirmar que, excepto en el caso de pruebas frecuentadas casi exclusivamente por los especialistas y los profesionales, los dos tercios al menos de los sujetos encestados en los concursos están batidos de antemano.

El juego de series no designadas, el cebo de premios gratuitos, y el deseo de ver su nombre repetido varias veces en el palmaré, son las causas principales de éste estado de cosas, y hacen que a un lote de dos o tres sujetos realmente a punto, se juntan a menudo una serie de desconocidas que uno haría mejor meter suplementarias (no apostadas), o sujetos que vuelven de vez en cuando, casi en horas.

Cuantos aficionados no vemos, sobre todo al final de la campaña, encestar cantidad de palomas cualesquiera, con la sola esperanza de mejorar cueste lo que cueste su clasificación en el campeonato de su sociedad, o de su federación.

Todas esas palomas constituyen un peso muerto para la prueba que, deportivamente, se disputa entre los únicos concurrentes encestados en buenas condiciones.

Gracias a éstas circunstancias, siempre es fácil para el aficionado reflexivo, clasificarse honorablemente, y recuperar sus apuestas si el tiempo es fácil, o , si el tiempo es serio, de clasificarse en cabeza, y de lograr una ganancia interesante.

Un buen medio de no perder el dinero, es desinteresarse del titulo de campeón cuando es atribuido al mayor número de premios, sin tener en cuenta las palomas designadas.

El verdadero campeón de una sociedad, no es siempre el que gana más premios, pues hay muchos de tales campeones que cierran en perdidas.

Otro consiste en no jugar mas que las series designadas, o si uno juega la serie de dos no designadas, con las únicas palomas con las que se cuenta realmente para premiar.

Es mas fácil premiar una serie no designada, no encestando mas que dos buenas palomas, que con cinco o seis sujetos dudosos o desconocidos.

Premiar dos palomas dudosas o desconocidas de cinco, seis, u ocho encestadas es bastante mas difícil que lograr dos premios con dos o tres palomas buenas.

El beneficio es por otra parte mínimo cuando por azar la cosa triunfa.

Por contra, premiar una serie por diez o veinte apostadas, con solamente dos o tres sujetos verdaderamente buenos, deja una ganancia que puede contar.

Otra causa de perdida de dinero en los concursos reside en el espejismo de grandes premios a las primeras clasificadas de pruebas llamadas de cuota o suscripción.

Aunque estos premios son naturalmente difíciles de ganar, a causa del número, de la clase, y de la preparación de las concurrentes, siempre hacen el oficio de cebo, y a casi todos los aficionados que juegan estos concursos con sus buenas palomas (sin hablar de los que se aventuran con sujetos cualesquiera), se les juntan algunos forasteros, y por esto, cargan el montante de las apuestas de una suma apreciable, sobre todo si la operación se repite varias veces durante la campaña.

Ciertamente sucede que una paloma volando por una o dos apuestas retira una gran cantidad, pero si envidiamos al que triunfa, no pensamos, y con causa, en la formidable proporción de sujetos que no premian, porque si estos premios se ganan por ejemplo por cinco

apostadas, las buenas palomas que se clasifican a razón de al menos una sobre dos, dejan para las dudosas muy poca recompensa a repartir.

Ganar las apuestas con una paloma regular es relativamente fácil, porque si no se clasifica en cabeza, hay muchas posibilidades de que llegue en el primer o segundo tercio de los premios, mientras que una paloma dudosa no se clasifica mas que excepcionalmente.

En consecuencia no inscribirse por adelantado en un concurso excepto si estáis seguros de tener sujetos capaces para la fecha y la distancia prevista.

Incluso si os habéis inscrito un poco a la ligera, absteneos de tomar parte en un concurso con palomas que no premian o lo hacen irregularmente.

Perder la cuota de suscripción, mas bien que gastar más en gastos de enceste, apuestas, etc.

No participéis en este genero de pruebas mas que con palomas de calidad y en forma.

Iremos mas lejos, y formularemos como primera regla: no encestar nunca una paloma dudosa, desconocida, o no en suficiente forma, en ningún concurso.

Una paloma desconocida, y una dudosa, irá con las suplementarias (sin apostar).

Un sujeto no en forma permanecerá en el palomar.

Hay mucho que perder al encestar, sea para premio (apostada), sea como suplementaria (no apostada), una paloma que no está en posesión de todos sus medios, porque su forma no mejora al haber cubierto una etapa en malas condiciones, y por haber hecho un trabajo para el que no estaba preparada.

Una paloma que no juega al menos todas las apuestas debe dejarse en el palomar, o ir como suplementaria.

Jugar una paloma por una o dos apuestas, es arriesgar relativamente mucho para ganar nada.

Si su entrenamiento exige hacer la etapa, mejor meterla suplementaria.

Una paloma para premio debe ser apostada por una cantidad seria si es regular, incluso si aún no está del todo lista.

Si es una paloma de cabeza, en forma, y a su distancia, hay que jugarla por todo.

Personalmente, preferimos dejar en el palomar, o meter suplementarios, los sujetos que estimamos capaces de clasificarse irregularmente, y el dinero así ahorrado apostarlo en las palomas incluso simplemente regulares, porque jugando solo unas pocas palomas regulares, un solo premio, nos permite recuperar todo lo apostado, y a menudo más.

En resumen, repetimos que la primera regla para cerrar el año con beneficio, es jugar muy pocas palomas, y solamente sujetos capaces de premiar.

El que observe esta regla a la letra, puede sin arriesgar mas que los otros aficionados, forzar sensiblemente sus apuestas, incluso sobre sujetos simplemente regulares.

Segunda regla: jamas recurrir a productos farmacéuticos para la puesta en forma de las palomas, porque esto es tirar el dinero y dañar la salud de sus sujetos.

No hay productos para dopar las palomas, a pesar de todas las afirmaciones de los charlatanes.

Tercera regla: si tenéis una paloma conocida como buena y a punto, no esperar que se clasifique varias veces seguidas, para apostarla a fondo.

Desde que se destaque una sola vez, encestarla por toda la plancha, si está en su distancia, en su circulo habitual, y bien a punto.

Si cumple sus deseos la primera vez, batir el hierro mientras esté caliente, pero parar todo enceste desde que se perciba que la paloma pretende perder un poco de su forma.

Sobre todo, no intentéis recuperarla artificialmente, porque se agotaría mas y mas, hasta que no puede volver a levantarse.

Dejarla reposar el tiempo que haga falta, y recomenzar a ponerla en forma si recupera fácil y rápidamente sus medios.

Si no se recupera mas que lentamente, prolongar su reposo, incluso hasta la campaña siguiente, u os arriesgáis a perder todo el beneficio realizado.

Cuarta regla: permanecer lo mas posible en casa, es decir, no jugar fuera mas que los domingos donde vuestra federación tiene una bella prueba en su programa.

Por debajo de 300 kms, no jugar nunca si no estáis sobre la linea de vuelo de la masa, y si es posible más allá.

Con viento contrario, estaréis en igualdad con los concurrentes, pero con viento de cola, estaréis netamente aventajados.

La influencia de la masa os puede impedir clasificaros en buen lugar, hasta los 600 kms, si el viento es de cola, o si el número de concurrentes es considerable.

De todas formas, sea cual sea el viento y la distancia, se está en desventaja, nueve veces de diez, cuando se juega fuera.

Si se está forzado a hacerlo, no encestar mas que sujetos todo terreno y entrenados desde los cuatro puntos cardinales.

Quinta regla: si jugáis el fondo, no encestéis mas que sujetos con experiencia en este genero de pruebas, perfectamente a punto, y sobre todo reposados.

No esperéis brillar con sujetos ensayados en vano sobre toda la linea, o agotados por la cría y los concursos cortos.

Los gastos imprevistos: desplazamientos, telegramas, aparatos de control, apuesta obligatoria que no aporta nada o poca cosa, retención en la frontera, etc, son habitualmente elevados, para los concursos de fondo.

Es por esto que solo hay que afrontar estas pruebas con sujetos que valen realmente la pena de ser encestados, y apoyados con apuestas serias.

Observando estrictamente las reglas antes expuestas, se puede estar seguro de realizar al final de la campaña un beneficio consecuente, si se tienen palomas de buen origen, bien seleccionadas, y bien conducidas.

Los aficionados que quieran beneficiarse del método expuesto en los capítulos precedentes, tendrán en su juego estos recursos, sin los cuales no debería jamás plantearse medirse en los concursos.

Estas reglas siendo lógicas no exigen largas explicaciones.

Solo la cuestión de la paloma bien a punto demanda ser desarrollada en detalle, porque muchos colombófilos saben verdaderamente "ver" cuando sus sujetos están listos para dar el golpe, y también cuando están a punto de fallar, o de clasificarse a la cola de los premios.

Excepto en una situación excepcional (tiempo fácil, viento fuerte favorable, arrastre de la masa), una paloma que no tiene salud jamas regresa en tiempo útil.

Hemos explicado largamente en el capitulo "selección" como se puede verificar si una paloma está en buena salud.

A éste propósito, señalamos que muchas palomas que parecen sanas en invierno dan, tan pronto comienza la cría y los viajes, signos de cansancio o de agotamiento.

Estos sujetos no valen la pena de ser jugados.

No se clasifican bien dos veces seguidas, y pierden cada vez que uno apoya su suerte con apuestas algo interesantes.

Mas vale dejarla en el palomar, o en rigor, no encestarla mas que cuando incuba, si esta posición le conviene.

Sin embargo, esta clase de paloma no interesa, y mas vale eliminarla.

Es entre ellas que uno encuentra los sujetos con los ojos descoloridos, parpados húmedos, narices sucias, mucosas pálidas, sucias o inflamadas, músculos pectorales flojos o cubiertos de películas fuertemente adheridas, todos signos de mala forma, augurando derrota tras derrota.

Inútil por otra parte de recuperar con las llamadas curas depurativas u otras, seguidas de golpes de látigo bajo la forma de fortificantes o de excitantes artificiales.

Estos medios costosos pueden hacer que gane algunos premios, pero ¡cuidado con la recaída si, envalentonado por estas promesas falsas, se arriesga una apuesta, y si el tiempo se vuelve severo!

Hay que desconfiar como de la peste, de los sujetos fogosos a todo meter; ese fuego es a menudo un fuego de paja.

Estas palomas que muestran gran nerviosidad, se mantienen ligeras, comen muy poco, y no se clasifican bien mas que con tiempo fácil, cuando se clasifican.

Hay que intentar calmarlas con una dieta de dos días, luego, recuperar el apetito poco a poco, y hacerles ganar un poco de peso.

Si da resultado, hay que ir entonces prudentemente, y no arriesgar una fuerte suma muy rápido, sobre todo mas allá de 300 kms, o con tiempo cálido.

Cuando se juega al natural, no hay que tomar como indicio de forma la ligereza de una paloma que cría, incuba, o caza al nido; la efervescencia de los machos persiguiendo su hembra; ni las patas rojas de los sujetos que nutren.

La experiencia ha demostrado que mas bien hay que desconfiar de estos indicios.

Los verdaderos signos de forma, comunes a todas las palomas, son el ojo vivo, expresivo, metálico; las narices y membranas secas y blancas; la nitidez absoluta de las mucosas; la respiración fácil, casi imperceptible, sobre todo en las viajeras de fondo; la actitud gallarda, y el plumaje pegado; le brilla no solamente la garganta, también la cabeza, la espalda, y las grande remigias; la limpieza y firmeza de la carne de la pechuga, que debe estar inflada en bloque, y dura como el hierro; un peso suficiente, apropiado a la talla del ave, y ligeramente por encima de la media habitual, cuando uno desea una prueba de fondo.

Solo estos signos no engañan nunca, y como indicios de salud perfecta (de supersalud, si se prefiere), las palomas que dan muestra de ello todo el invierno, y al principio de la estación, regresan sin parón ni hundimiento, desde el comienzo hasta el final de los concursos, a condición, se entiende, de no agotarlas con una cría prematura, o con pruebas duras muy repetidas.

Una selección bien hecha en invierno, no debería dejar en el palomar mas que sujetos similares, lo que viene a decir que seleccionar bien equivale a la certeza de jugar bien en los concursos, la estación siguiente, excepto accidente, o imprudencia en la cría.

Casi siempre, cuando una colonia de buena cepa, y bien seleccionada, no triunfa en defenderse bien en los concursos, es la crianza prematura, o mal conducida, la causa.

El secreto de los campeones, y de los profesionales de nuestro deporte, es no acoplar mas que muy tarde, sus buenas palomas de viaje, y, en todo caso, no antes del uno de abril.

Para los que no están en condiciones de gestionar su primera cría de la estación, o que temen por sus sujetos en esta primera cría, daremos a continuación, los medios ciertos de triunfar en los concursos:

Acoplar el 1 de abril, dejar incubar hasta el 25 de este mes, y aprovechar la incubación para entrenar los machos hasta 40 kms al menos, separar luego los sexos, y re-entrenar los machos en viudez hacia el 10 de mayo, para debutar en Francia alrededor del día 20, esta es la mejor forma para no tener nunca ningún problema, evitando la cría de primera estación, perjudicial para la forma de tantos buenos sujetos.

Sin inquietarse por la caída de la primera y de la segunda pluma, los machos serán jugados en viudez absoluta, desde finales de mayo hasta mitad de julio, incluso hasta fin de julio, pero nunca mas tarde.

Serán a continuación parados definitivamente, y re-acoplados.

Criarán un joven, para ser de nuevo separados, y esta vez de verdad, hasta el año siguiente, a fin de hacerles tener una muda perfecta.

Bajo ningún pretexto, se jugarán los machos al natural, una vez que han sido parados.

En cuanto a las hembras, se las puede ensayar, y jugarlas algunos domingos, si vinieran a mostrarse, lo que es poco probable.

Aquellos que disponen de instalaciones suficientes, pueden tener un local especial para el juego al natural, y jugar sus buenas hembras, acopladas a los machos de un año.

Los otros meterán los machos de un año en viudez con los viejos, pero no los jugaran mas que muy poco, salvo excepciones, y si no logran llenar los vacíos con los jóvenes criados tras la campaña, jugaran por ejemplo, un año sobre tres al natural.

Adoptar este sistema, y restringir sus encestes solo a palomas realmente capaces de clasificarse regularmente, tal es el mejor medio de luchar con éxito contra los profesionales, y terminar, cada estación, con un serio beneficio, lo que, de todo corazón, deseamos a cada uno de nuestros lectores.

A los que adopten nuestro método, y lo apliquen a la letra, les garantizamos el éxito rápido, cierto, y durable.

-

EL JUEGO AL NATURAL

El juego al natural, es un poco lo que los agricultores llaman un “cultivo secundario”, como el de los rábanos, por ejemplo, que no es cultivo de grandes extensiones, como el del trigo o la avena.

Dicho de otro modo, un cultivo accesorio o, por decirlo en lenguaje colombófilo, un juego de ocasión.

Decimos enseguida que si los agricultores tienen probablemente razón, los colombófilos no están del todo en lo cierto cuando consideran el juego al natural como superado por los acontecimientos.

Hemos sido de los primeros en aconsejar la viudez a los pequeños palomares que, de 1925 a 1940, fueron desplumados por los grandes, y por los profesionales.

Este método es de lejos el mas fácil, y el menos peligroso.

Exige menos tiempo, trabajo, y aplicación, que el natural.

Pero cuando pensamos en el número de colombófilos que se han quejado del mal rendimiento de sus viudos, y de la dificultad que tienen cada año para poner sus machos en forma, nos hace reflexionar, y preguntarnos si el desilusionado hoy no haría mejor en poner sus esperanzas en un pequeño número de sujetos bien preparados al natural.

Hay más, las proezas en distancias largas de Van Tuyn, que no estaba en su primer intento, cuando se impuso como ganador moral del ultimo Libourne de la Entente Belga, en julio de 1959, con una hembra que venía de regresar desde San Vicente, donde se clasificó en cabeza; los éxitos de Pierre Collette, en la etapa desde Marsella, y otros sitios, con sus hembras; las espectaculares clasificaciones de Georges Goossens, al final de la campaña, siempre con hembras criando un pichón grande, deberían abrir los ojos de los eternos perdedores cuyos viudos no quieren entender el sistema que se les impone.

Sin duda, la viudez facilita la preparación en serie, y el juego con equipos.

Pero esta preparación, y este juego, interesan ante todo a los jugadores que disponen de numerosos viudos.

El palomar pequeño que arriesga todo lo que tiene, sobre uno o dos machos sin hembra, no tendrá nunca la oportunidad de ganar grandes series, ni apuestas fuertes, con su décima, vigésima marcada, como los grandes.

Si su primera, o sus dos primeras marcadas fallan, es lo que uno llama una bella y confortable recolecta por el grande.

Al natural no hay duda posible : la paloma en forma lo muestra, íbamos a escribir: ¡lo dice!

Hay periodos de no forma, de forma ascendente, de gran forma, y de forma descendente, que el cuidador aprende a conocer de un nido al otro.

Un viudo, al contrario, viene a veces en cabeza cuando menos se espera, y falla luego cuando parece tener todo para dar un golpe desde Jarnac.

Simplemente, el juego juego al natural impone restricciones de espera a veces largas, y malamente soportables, que no conoce el viudista.

En velocidad, y en pequeño semifondo, los machos viudos pueden ir a la cesta todos los domingos, y un sujeto que llega muy tarde hoy, puede reportar un primer premio ocho días mas tarde.

Al natural, un macho, o una hembra, que levanta en mano un primer premio, puede mostrarse incapaz de ganar un premio de cola la semana siguiente.

Pero el cuidador puede y debe saberlo!

No ignora que un ave que incuba va a encontrarse sobre pichones pequeños en el próximo enceste, o encontrarse en una posición ideal una semana tras haber permanecido en el palomar, por falta de forma.

El natural tiene sus inconvenientes, que no hay que subestimar.

Presenta también peligros graves, cuando una buena paloma tiene un joven, y se arriesga a ir al campo a envenenarse.

En caso de retraso de la suelta, hay otro riesgo serio: el del abandono del nido.

Esto no es todo.

Es, por ejemplo, mucho mas difícil mantener sana una colonia al natural que un equipo de viudos.

Simplemente, con un poco de ingeniosidad, hay remedio para todo.

Las parejas pueden encerrarse en sus casas toda la jornada, como los viudos.

Allí pueden ser alimentadas y abrevadas, lo que disminuye fuertemente los riesgos de contaminación.

Uno puede someter a las aves a voladas obligatorias, como los viudos.

Guardando un pequeño número de sujetos en un palomar relativamente grande, uno elimina el peligro de encumbramiento.

Esto no es todo, pero sirve para abrir los ojos, y hacer comprender que jugar al natural no es dejar la colonia al abandono, y a los caprichos de sus miembros.

<u>En cuanto a las instalaciones</u>

El juego al natural conviene principalmente al palomar pequeño.

Necesita efectivos mas reducidos que el viudista, por el hecho de que uno puede viajar tanto las hembras como los machos.

Por restringido que sea el número de palomas poseídas por el hombre que juega al natural, es aconsejable alojarlas en un local relativamente grande, y dividido en dos: un local para las viejas, y otro para las jóvenes, aunque muchos artistas se defienden muy bien con un solo local para las adultas y los pichones.

Lo que constituye una seria ventaja de la viudez, es el hecho de que, al retirar las hembras, el espacio y el cubo de aire reservado a los machos, son inmediatamente doblados.

Nada impide dar un gran cubo de aire, y mucho espacio a los sujetos explotados sobre el nido.

Basta prever, para ellos, un número de casas equivalente a la mitad del número de casas que uno habría construido para los viudos.

Es por otra parte aconsejable que las casas de las palomas al natural siempre sean espaciosas, tan altas y largas como sea posible.

De hecho, no hay ningún inconveniente en que estas casas se encuentren cara a cara, lo mas simple es adosarlas a los muros (o paredes de madera), a derecha e izquierda de la entrada, mas bien que frente a ella.

Esta disposición asegura mas espacio y, en consecuencia, permite, aumentar el número de casas, o lo que es mucho mas importante, agrandarlas.

Por comodidad, vamos a dar la descripción que ha adoptado, siguiendo nuestro consejo, un aficionado que no había hecho nada bueno en viudez después de la guerra, y que, en dos años, se labra una excelente reputación al natural, con relativamente pocas palomas.

Asombrosamente, pasaba el invierno con sesenta viejos y cuarenta futuros yearlings.

Hoy, limita su efectivo a veinticuatro sujetos, comprendidos los jóvenes, para pasar la estación muerta, y gana muchos mas premios.

Su palomar está dividido en dos partes absolutamente iguales.

Conserva para cada una, la misma entrada que usaba con sus dos equipos de viudos.

En cada local, doce casas de un metro diez de largo, sobre cuarenta de profundo, y cincuenta de alto.

La profundidad del departamento es de tres metros, y la anchura de dos, queda, entre los dos grupos de casas, un pasillo de un metro veinte.

Todo lo que se necesita para trabajar y moverse fácilmente.

Hay entonces, en cada lado, seis casas, en tres filas de dos casas, con la superior tocando el falso techo, y la inferior se encuentra a cincuenta centímetros del suelo.

Las casas mas próximas a la entrada están alejadas de ésta ochenta centímetros.

Estas casas son antiguas casas de viudos, divisibles en dos.

Encima del lugar donde se encuentra el nidal, hay una repisa donde reposa, durante la jornada, y durante la noche, la paloma que no está en el nidal.

Porque las parejas están encerradas en sus casas, como los viudos.

En el local de los pichones, la disposición de las casas es idéntica.

Simplemente, las casas, enteramente desmontables, no son colocadas mas que en la época en que los pichones son acoplados.

Hasta entonces, son reemplazadas por perchas individuales, en número de una buena treintena.

Los jóvenes, dice el a continuación, son entrenados muy pronto, y sin estar acoplados.

Desde que tienen un nido, son metidos en entrenamiento de una manera rápida, y luego jugados en las posiciones que mas les conviene.

¿Cuando acopla y como juega las adultas?

El acoplamiento de las adultas tiene lugar en tres fechas: cuatro parejas a principios de diciembre, para tener jóvenes precoces, para mudar pronto, y jugar desde comienzos de junio; cuatro parejas el 15 de enero; y cuatro (formadas por yearlings si es posible) el uno de febrero.

Esta manera de proceder, permite comenzar muy pronto con una serie de palomas, y escalonar las posibilidades de jugar.

No habiendo sido acopladas al mismo tiempo, sobra decir que las palomas están en buena posición en momentos diferentes, lo que permite jugar prácticamente todos los domingos, con un pequeño número de candidatas bien listas.

En general, las ultimas adultas permanecen en la brecha hasta mediados de julio, época en la que los concursos de pichones están en plena marcha.

Los pichones son destetados muy pronto, la primera tanda a los 25 días, la segunda un poco mas pronto, y la tercera a los 20 días.

Para volver familiares estos jóvenes, son parcialmente nutridos a la mano (lo que ayuda a sus padres).

Tras el destete, continúan recibiendo cada uno dos o tres granos de maíz, una vez por día.

Colocados uno a uno en la mano izquierda del cuidador, toman estos granos (o mas bien los arrancan) entre el pulgar y el indice de la mano derecha, tras haber sido un poco acosados por su maestro.

El juego debuta en abril, con las hembras mas viejas al final de la incubación, luego sobre jóvenes de 5 o 6 días.

Los machos siguen cuando los jóvenes están a granos, no ven mas a su compañera en la jornada, porque ella pasa al palomar de pichones, para no volver a su casa mas que a la noche.

El pichón es entonce nutrido alternativamente por el macho y la hembra, pero cada uno de ellos se cree solo para cuidar su retoño.

Para la velocidad, y para el semifondo, no hay que encestar nunca una paloma que corre el riesgo de tener su buche lleno de papilla en el momento de viajar.

Por contra, esta posición es extraordinariamente favorable a la realización de una proeza en distancias largas, tan asombroso como pueda parecer.

Nos explicamos: a distancias largas, el ave ayuna largo tiempo en la cesta.

Los dos primeros días, esta trastornada por la papilla, pero luego, esta se reabsorbe, y se convierte en potentes reservas que la paloma (macho o hembra) consume durante su vuelo de retorno al palomar.

En diferentes ocasiones, hemos logrado así felices clasificaciones desde Angouleme y Bordeaux, con palomas de uno o dos años solamente, comprendidos los nacionales.

Uno triunfa también muy bien pasando, a un macho o hembra que incuba de al menos dos semanas, un joven de una decena de días mientras el ave está, se entiende, sola para cuidarlo.

Hay aficionados que se basan en el amor de la paloma por su progenitura.

Esto no deja de tener su importancia, lo reconocemos, pero no obstante ¡no os fieis mucho!

¿Cuantas veces no hemos visto hembras sobre jóvenes recién eclosionados, regresar muy tarde de una etapa, desde una distancia favorita, mientras eran inaccesibles cuando incubaban estos jóvenes?

Nos ha sucedido ver una paloma de cinco años, imbatible en semifondo contra los viudos, ases en el centro, regresar horas muy tarde en esta posición.

La semana siguiente, con un joven a granos, podíais presentarle un gato, prudentemente cogido en la mano, sobra decirlo, no vacila en saltar hacia el y darle ¡golpes de pico y de ala!

Encestada en Blois (400 kms), reporta el primer premio con un terrible viento del este, batiendo de lejos a los campeones Fernand Assoignons, Parmentier de Seneffe y otros.

Lo que importa mas, es el estado del cuerpo del ave, macho o hembra.

El peso también.

Cuando una paloma al natural pierde peso, es una mala señal.

Atención, no obstante, porque hay sujetos que pierden algunos gramos, pero sus pectorales se hinchan a reventar.

¡Estos son los candidatos mas seguros!

La mayor parte de las hembras enflaquecen cuando tienen jóvenes.

A pesar de su coraje, les faltan reservas para seguir a las primeras, y se agotan hasta tal punto que regresan horas demasiado tarde.

Estas palomas deben ser dejadas en el palomar, si uno las siente demasiado ligeras al tomarlas en la mano para el enceste.

En ese momento, es muy tarde.

Pero metiendo a su disposición granos fáciles de digerir, cuando están en el nido (sobre jóvenes, o al final de la incubación, poco importa), es posible ponerlas en gran condición.

Los mejores granos, para el semifondo, son en este caso: los guisantes canelos de Tasmania, que contienen una fuerte proporción de arsénico, que tonifica los músculos, y principalmente el musculo cardíaco.

Para la velocidad: los guisantes, o el mijo, adicionado de un 20 % de cañamón.

Hay mas: A las palomas que no se alimentan bastante, se les da al anochecer, una treintena de guisantes de Tasmania, previamente templados en agua tibia y salada.

Se las coloca, para pasar la noche, en una cesta bastante grande.

Si no vomitan los granos, es una buena señal.

Se procede así los tres días que preceden al enceste.

Sobra decir que por la mañana los guisantes no pueden encontrarse en el buche, sino que deben haberse digerido durante la noche.

Tened cuidado de controlar el estado del cuerpo, y del peso.

Este examen es decisivo, porque hay sujetos que, por una u otra razón, digieren los guisantes pero permanecen magros.

Estas palomas, nueve veces de diez, tienen vermes, o bien sufren de una infección intestinal.

Jugarlas es perder el dinero, y perder confianza en un muy buen método.

Como uno no puede criar y jugar sin parar en periodo de concursos, de vez en cuando, hay que incubar en blanco.

Es muy practico para el fondo, donde las aves no hacen mas de tres salidas por campaña.

En velocidad, y en pequeño semifondo, esto va menos bien.

La mayor parte de los machos no vuelan de maravilla sobre huevos.

Casi siempre porque hacen grasa incubando.

No faltan hembras que están en un caso semejante.

Para tenerlas en forma, y mantenerlas, importa no nutrirlas muy fuerte.

No, contrariamente a lo que se piensa generalmente, presentarles mas que feveroles y maíz grande, sino darles simplemente pan tostado, mijo, y un pellizco de cañamón.

Si quieren tomar algo más, un poco de cebada no pelada.

En general, quince gramos de comida por día bastan para que una incubadora guarde su peso, siga dura de musculo, y se distinga como un ave que incuba.

La mayor parte de las velocistas, no obstante, demandan ser excitadas un poco por los celos para llegar en cabeza y entrar sin retraso.

Un batallador siempre puede ser útil al natural.

Para el, un pequeño rincón del palomar basta.

Alimentado con parsimonia, obligado a cubrir una etapa de 5 a 80 kms por semana, su solicitud lo convierte en sujeto de elección para las peleas que preceden a los encestes.

Una precaución a tomar, con las palomas que tienen pichones, consiste en no hacerlas volar la mañana ni la tarde, por temor a verlas partir a los campos y envenenarse.

Para ellas, una etapa de 50 kms en semana es suficiente.

No creáis que el ejercicio es indispensable para las palomas.

Estas pueden permanecer secuestradas varias semanas, y venir en cabeza a pesar de todo, a condición de recibir una pitanza en relación con su posición de nido, y con los esfuerzos desplegados.

¿Cuando hay que parar las adultas?

Para hacerlo bien, a mitad de julio, incluso antes, si uno se propone dedicar toda su atención a los concursos de pichones.

Los machos viejos pueden ser acoplados entonces a las pichonas, y los machos jóvenes a las hembras viejas.

El aficionado que tiene dos locales idénticos, puede muy bien hacer lo anterior, como preparación de sus candidatas, el fin de semana.

Una hembra joven muy interesada por su nido, es llevada por la tarde a la casa que ocupa el mismo lugar en el otro local.

Los ocupantes de la casa son retirados y, un poco antes del enceste, son puestos en libertad a poca distancia.

Una violenta batalla se forma, a la que uno rápidamente pone fin metiendo la pichona en la cesta.

Cuando ella regresa, entra en su casa hasta el sábado siguiente, y el mismo truco recomienza.

Observar que los pichones se fatigan menos rápido que las viejas de este pequeño truco, que puede servir para los machos jóvenes, y también para las adultas.

¿Que sucede tras la campaña?

No puede ser cuestión de criar todavía tardíos con aves tenidas al natural en primavera y en verano.

Lo mas pronto posible, hay que separar, para asegurar una muda perfecta a las volátiles.

La primera cría, y algunos pichones criados después, bastan para asegurar el relevo, y completar los efectivos, que no pueden pasar de 24 sujetos, para un palomar con 12 casas, en el local de las viejas.

Separadas durante toda la muda general, las palomas adultas mudan infinitamente mejor que los viudos que crían un joven tardío, a cuento de no dañar su moral.

También mudan mucho mas rápido, y es beneficioso, porque el calor favorece grandemente el reemplazo perfecto de las ultimas remigias, y de las pequeñas plumas del cuerpo.

¿Como jugar los pichones?

Apenas acoplados, los jóvenes del año, sobre todo las pichonas, viajan un poco en todas las posiciones.

Contrariamente a las palomas adultas, los pichones ganan al ser jugados todos los domingos en velocidad si entran en buenas condiciones.

Mas allá de París, es comprensible que uno se muestre mas prudente.

Las palomas, sobre todo las jóvenes, no son maquinas que pueden hacer impunemente numerosos kilómetros.

Antes de encestarlas, unos pocos días de intervalo para una prueba seria, conviene apreciar el esfuerzo que han realizado: 300 kilómetros con tiempo claro, y viento fácil, exigen naturalmente menos de la paloma, que 150 kms con viento del este.

En lo que concierne a las posiciones favorables, conviene referirse a lo que hemos escrito para las adultas, teniendo en cuenta, repetimos, que el solo hecho de tener una compañera, una casa, un nido, huevos, o un pichón a cargo, tiene mucho mas efecto sobre un joven que sobre una adulta.

Los jóvenes del año, bien conducidos, son capaces de performances asombrosas, en agosto principalmente, y también en septiembre.

¿No los hay hoy que hacen Argenton, Bourges y Angouleme en una misma campaña?

Es en julio cuando hay que hay que tomar precauciones, cuando uno juega los jóvenes mas allá de París.

Igualmente a principios de agosto.

En esta época, un domingo de fuerte calor, acompañado de un fuerte viento del noreste puede ser fatal para la paloma que no tiene una robustez a toda prueba.

Los mas en peligro no son los rezagados, sino aquellos cuyo mordiente los impulsa a gastar mas allá de sus fuerzas.

El aficionado que desea sacar todo de un joven del año puede hacer como lo entienda.

En el momento que tenga garantizado el futuro, y posea un buen equipo de adultas, es permisible abusar de un excelente viajero.

Pero es un calculo que se revela a menudo torpe.

El as, incluso entre los jóvenes del año, constituye siempre la excepción.

Exponerlos inútilmente a perderse, o a romperse para siempre, no es nunca sabio.

La preparación inmediata al natural

Independientemente de la elección de la posición de nido, y de todo lo que hemos escrito sobre la instalación del palomar, es conveniente consagrar, a la puesta a punto del motor de las palomas al natural, un cuidado que no se exige a los viudos.

Estos hacen reservas reposando toda la jornada, entre las voladas de mañana y tarde.

Las otras que tienen un nido, que deben cazar, poner, criar, no tienen siempre la ocasión, hay que ayudarlas.

En velocidad, el combustible del motor de la paloma, es la glucosa, que el ave almacena en el hígado, y que gasta en el transcurso de los viajes.

La glucosa, está, en su mayor parte, en los cereales que se le suministra.

La base de la ración de trabajo estará entonces formada por el maíz, el trigo, la cebada pelada, la avena pelada, el sorgo, y el mijo.

Para reparar la usura de los tejidos, hacen falta proteínas; las mas fácilmente digestibles son las de los guisantes, y especialmente, los guisantes canelos.

El feverol y la lenteja, convienen principalmente a las palomas que tienen que nutrir.

En cuanto a la veza, es un grano de primera clase, a condición de estar perfectamente sana, lo que es muy raro.

Si el cañamón mete mucho a los viudos de flanco, es menos peligroso para las palomas que crían.

No dudéis en servirlo como postre, los dos días que preceden al enceste.

La glucosa en el agua da excelentes resultados, pero irrita el tubo digestivo, es además, un desmineralizante.

A condición de servir a la paloma granos ricos en calcio, o dar una especialidad que contenga calcio y oligoelementos (hierro y cobalto sobre todo), sois libres de usar en abundancia la glucosa en el agua de bebida de un sujeto llamado a realizar un rudo esfuerzo.

No repetir esta experiencia enceste tras enceste, y servir al regreso, un pequeño depurativo: las cuatro sales de sodio en el agua, y unicamente granos de digestión fácil durante una semana.

Esto se hace fácilmente cuando el enceste siguiente no tiene lugar mas que dos semanas mas tarde.

Las vitaminas son excelentes, sobre todo las del grupo B, que existen en muchas especialidades sin ningún peligro para las palomas.

Uno puede también dar espinacas picadas con lechuga, dos veces por semana: si tenéis pocas palomas para preparar, tomar una hoja de espinaca, enrollarla como un cigarrillo, y luego hacer una bola, que daréis a la fuerza a la paloma.

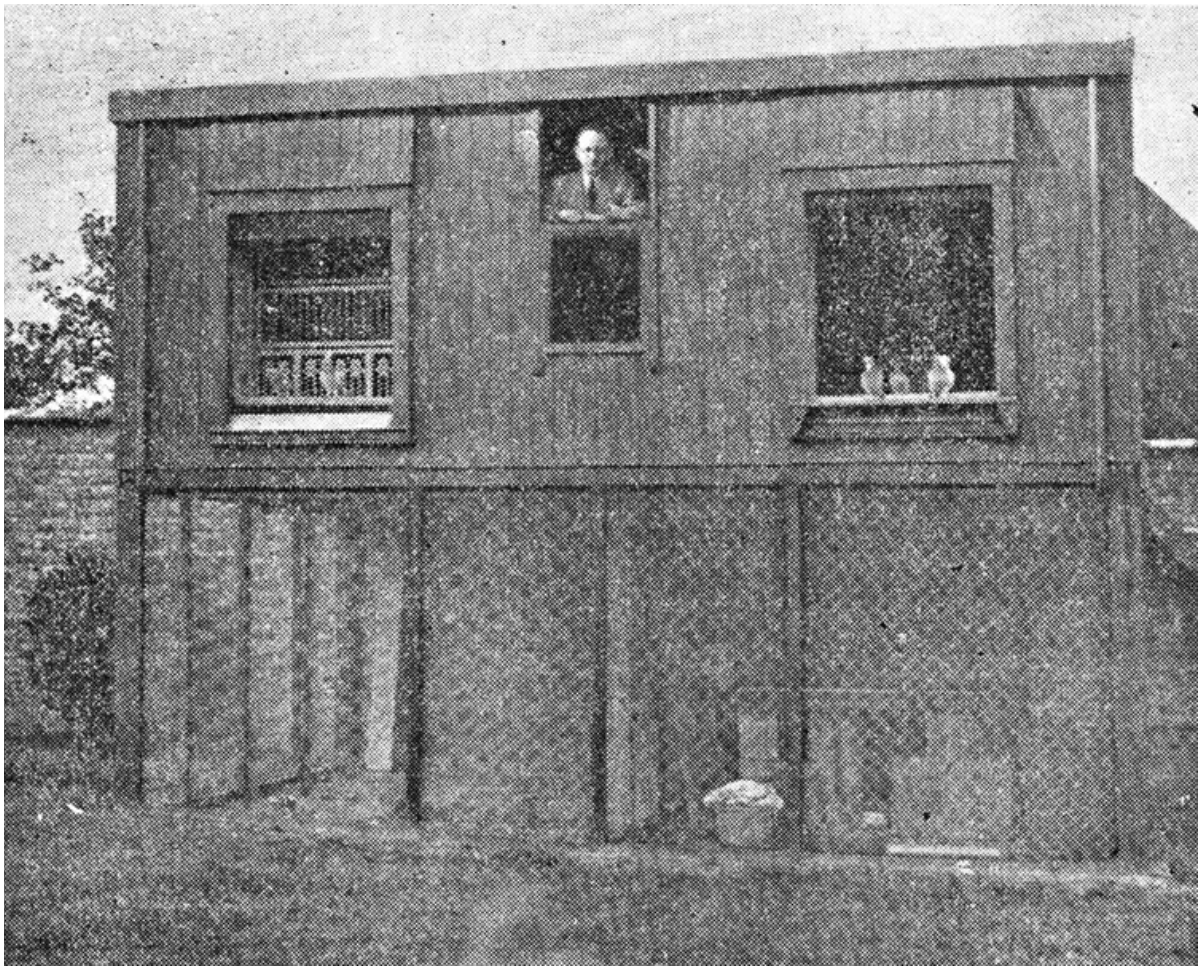
Dos veces al mes, tomar jóvenes ortigas picantes, y exprimirles el jugo (dos gotas), sobre un trozo de pan, que daréis a vuestra candidata, no hay mejor medio de servirles las vitaminas raras, de origen natural; sabemos bien que las ortigas dan poco jugo, pero felizmente no hace falta mucho.

Si no llegáis a extraerlo, cortar las ortigas muy finamente, espolvorear sobre el pan, trocear todo, dejar secar (sin calentar) hasta la mañana siguiente, y servir en ayunas.

Quedareis asombrados del resultado, si tenéis buenas palomas, perfectamente sanas.

La miel también contiene vitaminas y elementos minerales, al igual que mucha excelente azúcar, pero fermenta fácilmente en el agua de bebida, sobre todo en verano, además, es laxante, y esto no conviene mas que a principios de semana.

El azúcar de caña, o remolacha, da resultados idénticos al de la glucosa, pero ésta es absorbida mas rápido por la sangre, y es menos irritante; por contra, la melaza, rica en sales minerales, conviene perfectamente, para el lunes y el martes.

Limitando los encestes, sobre todo en junio y en julio, cuando los viudos en forma son irresistibles, uno puede fácilmente obtener al natural, resultados superiores, y en todo caso, mas seguros que en viudez.

FIN